



*Poor
Unfortunate
Soul*

*Poor
Unfortunate
Soul*

A TALE OF THE SEA WITCH

BY SERENA VALENTINO

Disney PRESS
LOS ANGELES • NEW YORK

Adaptado en parte de Disney's *La Sirenita*

Ilustración de portada por Jeffrey Thomas

Copyright © 2016 Disney Enterprises, Inc. Publicado por Disney Press, un sello de Disney Book Group. Reservados todos los derechos.

Ninguna parte de este libro puede ser reproducida o transmitida en cualquier forma o por cualquier medio, electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabaciones o por cualquier sistema de almacenamiento y recuperación de información, sin el permiso por escrito del editor. Para obtener información, diríjase a Disney Press, 1101 Flower Street, Glendale, California 91201.

"Pobres almas desafortunadas"

Música de Alan Menken, letra de Howard Ashman

© 1988 Wonderland Music Company, Inc. (BMI) / Walt Disney Music Company (ASCAP) Todos los derechos reservados. Usado con permiso.

ISBN 978-1-4847-2518-4

www.disneybooks.com

Contenido

Página del título

Derechos de autor

Dedicación

Prólogo

Capítulo I: La bruja del mar

Capítulo II: Las brujas en el acantilado Capítulo

III: Las brujas en Ipswich Capítulo IV: La

pequeña marioneta Capítulo V: El visitante

Capítulo VI: Pobres almas desafortunadas Capítulo

VII: La guarida de la bruja Capítulo VIII: El secreto de

la niñera

Capítulo IX: La advertencia del hada oscura Capítulo X:

Llamadas en la puerta

Capítulo XI: El lamento de las extrañas hermanas

Capítulo XII: Un juego de pipas robadas Capítulo XIII:

El arrepentimiento del príncipe Popinjay Capítulo XIV:

Su último diseño Capítulo XV: Un mensaje inesperado

Capítulo XVI: Té con Popinjay Capítulo XVII: El

solsticio de las brujas

Capítulo XVIII: La traición de la bruja del mar Capítulo XIX: La

desesperación de Circe

Capítulo XX: El arrepentimiento de Tritón Capítulo

XXI: El epílogo del sueño de las brujas

Sobre el Autor

Dedicado a mi mamá y papá por todo su amor y apoyo.

Y a la memoria de mi fascinante compañero de escritura felino, Pflanze,

a quien extraño mucho

- Serena Valentino

PROLOGUE

A La niebla gris oscura siguió a Úrsula como tentáculos arrastrándose mientras se abría paso a través de la ciudad aparentemente abandonada de Ipswich. La risa de Úrsula hizo eco a través de las cabañas tapiadas, sus lastimosos habitantes acurrucados dentro, aterrorizados por la vengativa diosa del mar que había descendido sobre ellos como una pesadilla despierta.

Se había alterado a sí misma a su forma humana para la excursión, y usó su magia para controlar las brumas, creando tentáculos largos y amenazantes para ella que se enroscaban y se arrastraban detrás de ella, arruinando todo lo que tocaban. Dejó un camino de destrucción a su paso, negro como el aceite y putrefacto.

Se movió hacia la plaza principal y se detuvo debajo de la torre del reloj. Sus tentáculos lo asaltaron, convirtiendo el pilar en un ancho obelisco negro que podría haber sido usado para propósitos más siniestros que mantener el tiempo.

Odio.

Su magia estaba imbuida de eso. Y en ese odio había un dolor profundo y penetrante. Esos humanos le habían quitado a la única persona que la amaba, y los iba a hacer sufrir. Lanzó sus fantasmales apéndices hacia el mar, llamando a sus oscuros secuaces.

Sirenas

Se trataba de una espantosa mezcla de criatura humana y marina, como algo conjurado por la mente visionaria más trastornada. Seres pálidos e inquietantes con ojos oscuros y humeantes emergieron del mar. Las bocas anchas y sonrientes rechinaron interminables filas de afilados dientes amarillos. Su piel era como una leche fina y translúcida, y a través de ella se podían ver sus venas de un azul profundo y sus grotescos endoesqueletos.

Aunque su canción hizo que los humanos temblaran y sus oídos sangraran, fue hermoso para Ursula. Lo encontró atractivo, embriagador y

abrumadoramente hermosa. Su melodía inquietante obligó a esos viles humanos a salir de sus viviendas, atraídos por el canto de sirena y hechizados por su llamada.

Que débiles son pensó. Ella sonrió ante las miradas empañadas en sus miserables rostros y se rió de su inminente perdición. Siguieron andando, ciegos a su propia destrucción, impotentes para detenerla e impotentes para salvar sus propias vidas mientras la sangre goteaba de sus oídos y manaba de sus bocas; se estaban ahogando con él, farfullando, incapaces de gritar ante los horrores que los rodeaban. Úrsula pensó que era la cosa más hermosa y emocionante que jamás había contemplado.

Si la bruja del mar hubiera dejado que el coro de las sirenas continuara, habría traído la muerte a los humanos. Pero dejarlos morir fue demasiado fácil, ¿no? Quería ver su terror y verlos sufrir. Quería que se convirtieran en lo que más temían y odiaban.

Quería que mostraran su repugnancia.

Mientras su odio penetraba en Ipswich, estaba rodeada de tierras destruidas hasta donde alcanzaba la vista. Permaneció de pie dentro del paisaje como una belleza brillante entre las ruinas, su rostro pálido de rabia, sus ojos tristes pero rebosantes de venganza. Su corazón lleno de odio.

Odio divino.

Eso fue lo que fue.

Adivinar.

Se sintió realmente viva por primera vez. No sintió lástima por ellos mientras los veía sangrar; Úrsula no titubeó y no tuvo tiempo para suplicar ni llorar. Habían sido silenciados por el canto de las sirenas. Se pararon ante ella, enfermizos y repugnantes, mirando con horror silencioso cómo Úrsula los conducía a su destrucción.

*"El poder de los dioses antiguos, te llamo a mí,
los Profundos, para reclamar a estos humanos para el mar! "*

Con este hechizo los humanos cayeron al suelo, convulsionando, luchando por respirar. Miraron a su alrededor, jadeando, y vieron a sus compañeros aldeanos transformarse en horribles criaturas marinas. Ahora estaban vinculados para siempre a Úrsula, para cumplir sus órdenes. Siempre inhumano. Siempre monstruoso y vil.

La risa de Úrsula brotó de sus entrañas y sonó por todas las tierras, llegando a los oídos de todas las brujas de los muchos reinos. Envío un escalofrío incluso a los más poderosos entre ellos, oscuros y claros, porque

sintió el peso de esto. Conocían el poder de la magia infundida por el odio y la destrucción que podría traer. Las brumas gris oscuro se enroscaron alrededor de Úrsula mientras observaba a los humanos aterrorizados luchar contra sus transformaciones, sus gritos silenciosos hacían la escena más hermosa para ella.

"¡No luchen contra eso, mis queridos!" Ella rió. ¡O tal vez deberías! ¡Duele más luchar! "

Esto fue mucho más gratificante de lo que había imaginado. Fue espléndido, este odio, esta destrucción total.

Fue glorioso.

La risa de Úrsula tronó cuando entró en las olas de la orilla, animando a todas sus nuevas criaturas a viajar a lugares desconocidos para ellos, lugares oscuros que habían estado demasiado asustados incluso para contemplar. Lugares que solo habían visitado en sus pesadillas o ensoñaciones ansiosas y febriles.

Las criaturas eran suyas ahora, sirvientes, y las usaría a su voluntad y para su tormento. Cuando las olas tocaron sus pies humanos, se transformó lentamente. Parecía que la criatura dentro de ella no tenía más remedio que estallar de la carne humana, desesperada por ser vista y ansiosa por estar en las olas.

Ahora estaba creciendo a proporciones leviatán, elevándose sobre sus aterrorizados secuaces, llorando de risa ante su difícil situación.

Entonces, inesperadamente, una figura emergió del agua, como el *Holandés errante* rompiendo la superficie.

"¡Detén esta locura de una vez!" La voz era más fuerte que las olas rompiendo.

Mientras que Úrsula no parecía más que oscuridad, él parecía una luz brillante. Era hermoso, demasiado hermoso, y aparentemente demasiado bueno. Esos eran rasgos que encontraba demasiado frecuentes en los hombres de rango superior en esas tierras. No tenía idea de quién podría ser ese dios menor, pero ya sabía que no le agradaba.

"¿Quién eres tú para mandarme?" preguntó, moviendo la cabeza hacia la derecha para ver mejor esta burla de los dioses.

"¿No invocaste a los dioses antiguos? He respondido." "¡Pedí ayuda, no interferencia!"

"¡Mira a tu alrededor! ¡Mira lo que le has hecho a esta tierra! Todo está quemado con tu odio. Está arruinado como las tierras de la vieja reina. No

sigue su camino, hermanita. Ven a casa conmigo, donde perteneces ".

Úrsula quedó callada, perpleja.

"Escúchame, hermana. ¿Ves ese collar que llevas puesto? Fue un regalo de nuestro padre. Pensamos que te perdimos para siempre. Esperaba que algún día llegaras a conocer tu poder y me llamaras, pero no esperaba encontrar esto ". Su rostro estaba arrugado con una mirada de disgusto al contemplar la destrucción que Ursula había causado.

¡No sabes nada de mi vida! Me quedé aquí solo con estos humanos que me temían y odiaban. ¡No tienes idea de lo que he sufrido! "

"Ursula, ¿de verdad no me recuerdas? Soy tu hermano. Tritón." Úrsula miró a Tritón, furiosa y confundida. Incapaz de ubicarlo. "Lo siento, Ursula. Es hora de que te lleve a casa ".

CHAPTER I

THE SEA WITCH

¡Habían pasado muchos años desde que Úrsula había visto a sus queridas amigas, las hermanas brujas. No les había hecho una visita desde justo después de su exilio de la corte de Tritón. Había tanto para ponerse al día, y mientras se abría camino, vio una luz bailando a través del agua ondulante y supo que por fin estaba llegando a la superficie. Casi podía distinguir las oscuras imágenes de las tres hermanas de pie en la orilla, esperando su llegada.

Ha pasado bastante tiempo pensó, y decidió que bien podría hacer una gran entrada, con un gran espectáculo. Se sintió crecer, sus tentáculos alargándose, una sensación que siempre la hacía sentir como la fuerza dominante de los mares que era.

No he sentido este poder dentro de mí durante años.

Había derribado enormes barcos en esa forma, astillándolos, arrojando sus restos profundamente en su reino oscuro y premonitorio. Vio las miradas de asombro en los ojos saltones de las extrañas hermanas mientras salía del agua a alturas imponentes. El trío de hermanas brujas —Lucinda, Ruby y Martha— parecía pequeño de pie sobre las húmedas rocas negras y tiritando de frío.

Úrsula pensó que las hermanas poseían una belleza grotesca, con sus ojos demasiado grandes, bocas diminutas y rostros pálidos e inquietantes que estaban enmarcados demasiado perfectamente por sus rizos negros. Los encontraba hermosos, incluso si las nieblas que se aferraban a las plumas de sus cabellos los hacían parecer pájaros asustados, empapados y no voladores.

Uno no lo sabría por su espantoso estado, reflexionó Úrsula, pero esas brujas eran cosa de leyendas. Eran primos del viejo rey, el padre de la reina llamada Blancanieves. Y fueron grandes benefactores del Hada Oscura y su princesa dormida. Aunque Úrsula nunca lo diría en voz alta, le debía su poder recién recuperado a las extrañas hermanas. Le habían devuelto el collar. Aunque, consideró, era un intercambio justo por algo que su hermana pequeña había deseado desesperadamente.

Lucinda jadeó cuando el agua se derramó de la forma masiva de Ursula sobre los rostros asombrados de las brujas, sus oídos se partieron con la risa atronadora y la voz retumbante de Ursula.

"Estoy tan feliz de verlas, hermanas. Ha pasado demasiado tiempo ".

La bruja del mar se inclinó para estar a la altura de los ojos de las extrañas hermanas. Eran realmente sorprendentes, pensó.

Pero demasiada belleza sin las proporciones adecuadas.

Los brazos de Úrsula estaban extendidos, listos para abrazarlos. Las hermanas se precipitaron tentativamente como una en el abrazo de Úrsula, lo que alivió su preocupación y las relajó con el hecho de que Úrsula no estaba enfadada con ellas.

"Veo que estás usando nuestro regalo", dijeron las hermanas al unísono, al ver el collar de conchas doradas alrededor de su cuello. A todos les preocupaba que Úrsula se enfureciera si alguna vez se enteraba de que lo habían escondido en su despensa, medio olvidado todo ese tiempo.

Úrsula se echó a reír, esta vez por el sonido de las voces ásperas de las hermanas y por el estado de las plumas caídas en su cabello negro como la boca de lobo.

"Gracias, mis queridos amigos. Tendrá que decirme cómo se lo recuperó de mi hermano en algún momento. ¿O fue Circe? No le pregunté cuando me lo trajo. ¿Y dónde está Circe? Me sorprende que no esté contigo ".

Circe.

La mención de su nombre fue como si se clavaran cuchillos en los corazones de las extrañas hermanas. Ella había sido una fuente de angustia para ellos, la razón por la que Lucinda había pedido ayuda a Úrsula. Circe era la razón por la que las extrañas hermanas lloraban sin cesar, gritando en vano su nombre en la oscuridad, con la esperanza de que por fin regresara a causa de sus súplicas de perdón. Circe no había respondido a las llamadas de sus hermanas, por lo que llamaron a la bruja del mar en busca de ayuda. Por supuesto, Úrsula querría algo a cambio. Ella siempre lo hizo.

Ella era la creadora de tratos.

Lucinda habló primero. "Circe, nuestra amada, se ha alejado de nosotros ..." Su vestido de satén de color rojo oscuro estaba manchado de lágrimas y, al igual que sus hermanas, sus ojos estaban manchados con maquillaje negro carbón que había corrido por sus mejillas después de largas horas de llanto.

"¡Está tan enojada con nosotros! Se ha aventurado donde nuestra magia no puede seguirla ", continuó Ruby.

Los sollozos de Martha eran casi demasiado violentos para que pudiera hablar. "Por eso hemos venido a verte, Ursula. Queremos volver a ver a nuestra hermana pequeña ".

Úrsula hizo la pregunta obvia: "¿Han intentado llamarla, queridos? ¿En uno de tus muchos espejos encantados?"

Las hermanas rompieron a llorar de nuevo.

"¡Debe haber hecho un hechizo cuando se fue que nos impide convocarla!" Los ojos tristes y saltones de Martha, que se parecían tanto a los de sus hermanas, estaban llenos de dolor y miedo.

Úrsula se dio cuenta de que estaban realmente asustados. No recordaba haber visto nunca a sus amigos en tal estado, tan llenos de arrepentimiento y tan afligidos. Te lo prometo, Martha, que te ayudaré a encontrar a Circe. Les prometo a cada uno de ustedes, queridos míos, que volverán a ver a su hermana pequeña ".

Entonces Ursula sonrió con una de sus magníficas sonrisas, que poco a poco se transformó en algo un poco más mundano mientras usaba su magia para asumir forma humana y tomaba a Martha que sollozaba en sus brazos. Sabía que las hermanas darían cualquier cosa por volver a ver a Circe, y por mucho que quisiera ayudarlas ... y *por supuesto* ella estaría feliz de hacerlo— *ella simplemente sucedió* necesitar el tipo de magia especial de las hermanas extrañas a cambio de su favor.

CHAPTER II

THE WITCHES ON THE CLIFF

La mansión de estilo pan de jengibre de color verde oscuro con adornos dorados y contraventanas negras estaba encaramada precariamente en los acantilados rocosos. Su techo, con forma de gorro de bruja, estaba oscurecido por la niebla y rodeado por cuervos que chillaban.

"¿Se unirá el Hada Oscura a nosotros?" preguntó Úrsula mientras las cuatro brujas se dirigían a la casa de las hermanas.

"¡No! ¡No! ¡El agua y el fuego no se mezclan!" dijo Lucinda mientras Ursula se reía. Úrsula se preguntó por qué las hermanas brujas temían tanto una convergencia entre ella y el Hada Oscura.

"No tememos a nada, Úrsula, pero vemos y oímos todo", dijo Lucinda casualmente, mirándola de reojo mientras subían la escalera torcida, que crujía con cada paso.

Úrsula reflexionó sobre los muchos lugares en los que había visitado la casa. Se preguntó si le crecían patas de pollo y se movía por su cuenta o si las hermanas simplemente lo conjuraban donde quisieran. Seguramente fue simplemente convocado, pero le encantaba la imagen de las hermanas cabalgando en su casa con gorra de bruja impulsada por gigantescas patas de pollo coriáceas, las brujas riendo en todo el camino. La idea la hizo reír cuando entraron en la extraña casita en la que tan a menudo había sido una invitada. La ubicación podría haber cambiado a menudo, pero la casa, con su pequeña cocina pintoresca, seguía siendo la misma.

El sol brillaba a través de una gran ventana redonda en la pared principal que miraba hacia el manzano de la vieja reina y las olas rompiendo en el

rocas. Los estantes estaban llenos de hermosas tazas de té en diferentes patrones, como si se hubieran reunido en varios juegos. Úrsula no se sorprendería si las hermanas simplemente metieran en sus carteras las tazas que les apetecían. Se preguntó si cada taza tenía una historia única: la historia de su dueña y su encuentro con las temidas hermanas tres.

¿Cuál de esas tazas, se preguntó Úrsula, pertenecería a la vieja reina o a las horribles hermanas Anastasia y Drizella? ¿Y cuál pertenecía a Maléfica?

Fuera de la cocina estaba la sala principal con una gran chimenea. Su manto era imponente y flanqueado por dos cuervos enormes que miraban hacia la nada con ojos acerados. La habitación tenía una luz inquietante, coloreada por las vidrieras con imágenes de las diversas aventuras de las brujas. Una de las ventanas tenía una simple manzana roja. Úrsula pensó que era una sensación de soledad y tristeza, pero tal vez se debiera a que había escuchado el cuento de la vieja reina de las hermanas muchos años antes.

¿Cuántas historias le habían contado sentada cerca de ese fuego cuando se dignó tomar forma humana? Esa forma humana, esa criatura, pensó.

- No era del todo de su agrado. Se sentía pequeña y débil cuando se escondía en su caparazón humano. Su voz también sonaba diferente, no tan retumbante ni exigente. No había poder en ello.

Sin majestad.

No podía comprender cómo los humanos habían sobrevivido tanto tiempo como lo habían hecho en esos débiles sacos de carne, siempre con dolor, siempre caminando o sentados sobre muebles duros. Era horrible esa tontería humana.

Al menos tenía a Lucinda, Ruby, Martha y su encantador gato, Pflanze, para distraerla de los dolores de ser humana. Pflanze, el gato caparazón de tortuga de las hermanas, parpadeó lentamente con sus ojos dorados de borde negro hacia las brujas a modo de saludo.

"Hola, Pflanze", dijo Ursula, sonriendo. Pflanze ajustó las patas y volvió a parpadear, dándole la bienvenida a Ursula a su casa. Pflanze podía ver a través de la forma humana de la bruja marina la criatura que realmente era. Y el gato pensó que esa criatura era incluso más hermosa que la forma que había tomado la bruja del mar para poder caminar entre los humanos.

Oh, era bastante hermoso, el disfraz humano de Úrsula. Tenía grandes ojos oscuros y abundante cabello castaño oscuro que enmarcaba su rostro en forma de corazón. Alguien

la encontraría hermosa, pero a Pflanze le encantaba el verdadero diseño de la bruja del mar, y era fácil ver que la bruja también lo prefería.

Pflanze observó cómo sus brujas correteaban por la cocina preparando el té para Ursula, que tenía los pies apoyados en un pequeño taburete acolchado que Ruby le había traído. Las brujas de Pflanze habían sido bastante diferentes a ellas desde que su hermana pequeña, Circe, se había ido, y Pflanze estaba cada vez más preocupado de que se marchitaran por su constante inquietud. Pero lo que más preocupaba al gato era lo silenciosas que se habían vuelto las hermanas. Estaba acostumbrada a sus alocadas divagaciones y charlas maníacas. Pero ahora la casa estaba casi insoportablemente silenciosa sin Circe a quien adular. Ahora las hermanas simplemente se sentaban y se deprimían, sin inspiración ni siquiera para causar su caos habitual. Y cuando hablaron, lo hicieron con la mayor coherencia posible, en un intento de hacer feliz a su hermana Circe cuando finalmente regresara a casa. Pflanze supuso que si las hermanas tenían corazones dentro de su hueco,

Circe no era como sus hermanas, reflexionó Pflanze. Ella amó. Y Circe sintió que Lucinda, Ruby y Martha finalmente habían ido demasiado lejos con su magia, lastimando profundamente a alguien por quien una vez se había preocupado. Pflanze no culpó a las hermanas por lo que le habían hecho al príncipe, la maldición que habían ayudado a poner sobre él o los tormentos que habían hecho llover sobre su cabeza. Casi lo habían vuelto loco, y con razón. Le había roto el corazón a Circe y la había tratado bastante mal.

Todo lo que habían hecho, toda la intromisión y las intrigas, era por su hermana pequeña. Pero Circe estaba terriblemente enojada con ellos por el papel que habían desempeñado en la maldición, que había enviado al Príncipe más a sus costumbres codiciosas e hirientes, casi destruyendo reinos en el proceso.

No, Circe no podía perdonar a sus hermanas y Pflanze estaba casi segura de que nunca volvería a hablarles como castigo. La hermosa felina esperaba que la visita de Úrsula inspirara un poco de maldad y sacara a sus amantes de la profunda depresión que habían estado sufriendo.

Pero las cavilaciones de Pflanze fueron destrozadas por gritos que hicieron que Martha dejara caer la tetera de vidrio, rompiéndola en pequeños fragmentos en el piso de la cocina en blanco y negro. Ruby estaba sollozando. El cristal brillaba como diamantes, deslumbrando a los ojos de Úrsula. Pronto los sollozos de Ruby fueron tan severos que se encontró en los brazos de Úrsula mientras la bruja del mar trataba de calmar sus desvaríos teatrales.

¡Pflanze cree que Circe no volverá a hablarnos nunca más! Pronto todas las hermanas estaban gritando y llorando, retorciéndose las manos y rasgando sus vestidos. Martha empezó a tirar de su cabello, y Lucinda estaba rasgando las plumas de ella, lanzándolas por la habitación como una loca.

"¡Señoras, detengan!" tronó la voz de Úrsula, y las hermanas pudieron ver, proyectada en la pared detrás del elegante cuerpo humano en el que se escondía Úrsula, la sombra de su verdadera forma, dominando la cocina.

"¡Silencio!" Ordenó Úrsula.

Las hermanas se quedaron calladas. "Tú *será* volveré a ver a tu hermana pequeña, te lo prometo, pero primero hay algo que necesitare de ti ".

CHAPTER III

WITCHES IN IPSWICH

Las brujas estaban de pie en los acantilados rocosos, mirando hacia la pequeña ciudad costera de Ipswich. Sus pequeñas cabañas gastadas por la intemperie apenas se distinguían bajo la gruesa capa de hollín. Podías sentir el odio que emanaba del lugar, el dolor y el sufrimiento que no solo se infligía sino que imbuía la magia que provocó esta pesadilla.

Las hermanas no solo estaban intrigadas; estaban impresionados.

Como todas las brujas del país, habían sentido el estremecimiento del poder cuando Úrsula causó esa ruina tantos años antes. El lugar se alzaba como un monumento a la muerte, un recordatorio de no cruzar la bruja del mar. Para las hermanas fue hermoso.

Incluso el hermano de Úrsula no pudo limpiar esa tierra. Tan pura como era su magia, no podía penetrar el odio de Úrsula. Ni siquiera la ira de la vieja reina había causado tanta destrucción. Oh, ella también había arruinado las tierras, pero había dejado un árbol singular con una brillante manzana roja, símbolo del diminuto fragmento de esperanza y, de hecho, amor que quedaba dentro del oscuro y solitario corazón de la Reina Malvada.

Ese era el defecto de la vieja reina, pensaron las hermanas: su amor. Ella nunca se había entregado verdaderamente al dolor y la ira. Nunca había llenado completamente su corazón de odio. Incluso ahora, la vieja reina miró a su hija, Blancanieves, y la vio en un espejo encantado, ¡el espejo de las hermanas! La idea llenó de rabia a las hermanas. Blancanieves todavía

tenía uno de sus tesoros y, por lo tanto, estaba protegida por la vieja reina y para siempre fuera del alcance de las hermanas.

La vieja reina les había fallado tan miserablemente, dejándose tragar por el dolor, la soledad y el miedo, y finalmente debilitada por el amor. Incluso en la muerte, rodeó a Blancanieves con su amor y protección eternos. Las hermanas a menudo se preguntaban qué podría haber logrado la vieja reina si no se hubiera destruido a sí misma por el amor de su hija. Ella fue una amarga decepción. Pero Úrsula era diferente. No había nadie para distraerla, nadie a quien amar. Estaba sola en el mundo, sola en su dolor y sola en su dolor. No, ella no los decepcionaría. A diferencia de la vieja reina, Úrsula podría llenar su corazón de odio.

Oh, pero la Bestia, había estado cerca de hacer eso, ¿no? Demasiado cerca, pensaron. Había sentido un odio dentro de él que a veces asustaba incluso a las hermanas. Si no hubiera sido por Circe y Belle, habría muerto por sus formas odiosas y codiciosas.

Sus pensamientos volvieron a Úrsula y lo poderosamente distinta que era de sus otros sujetos. Ella era una criatura notable y una bruja magnífica sin ninguno de esos defectos humanos. Su odio era justo y puro y no estaba contaminado por dudas o conciencia. No había muchas brujas como Úrsula, y algunas hermanas estaban felices de llamarla su amiga. Pero, ¿por qué los había traído allí?

¿Qué era ese lugar para ellos?

A diferencia de las extrañas hermanas, Úrsula no estaba al tanto de los pensamientos de los demás. Las hermanas a veces olvidaban eso y luego recordaban que necesitaban usar su voz si esperaban obtener respuestas a sus preguntas.

"¿Por qué esta ciudad?" "¿Si porque? Hay tantas ciudades como esta ". "Pueblos llenos de pescadores asesinos". "¿Por qué vengarse de éste?"

Úrsula se rió guturalmente ante la simplicidad de su alcance. No había hecho la guerra a la ciudad humana porque sus habitantes ofendieran al mar. Fue mucho más personal.

"Este era mi hogar, queridas hermanas. Aquí es donde comenzó y quiero compartir mi historia ". Úrsula hizo una pausa, se perdió en sus pensamientos y luego continuó. "Estamos aquí porque quiero que me ayudes a matar a Tritón".

Las brujas se estremecieron. La magia alimentada por el odio era muy poderosa, de hecho. Y si Úrsula estaba dispuesta a acumular todo su odio, que era su impresión, entonces existía la posibilidad de que pudieran destruir a Tritón, pero la

las hermanas necesitaban una razón. Necesitaban ser invertidos. Necesitaban escuchar su historia.

Odio- *cierto* el odio, no solo fue conjurado; nació. Tenía que venir desde adentro para que pudiera convertirse en su propia entidad y deslizarse en los corazones de sus enemigos para asfixiarlos. Si esta era una causa verdaderamente digna, si se podía aprovechar su odio, entonces no había nada que las brujas no pudieran destruir. Entonces las hermanas pensaron en ella.

Su Circe.

Su corazón estaba lleno de odio, probablemente por primera vez. Ella albergaba odio por sus hermanas mayores en lo profundo de su hermoso y pequeño corazón, un corazón que habían pensado que estaba demasiado lleno de amor para odiar a nadie, especialmente a su familia. Ni siquiera en el más salvaje de los frenéticos habían considerado la posibilidad de perder el amor de su hermana pequeña. No parecía posible, pero era cierto: ¡los detestaba por su asquerosa intromisión con esa maldita Bestia! No importa cómo suplicaran las extrañas hermanas, Circe no escuchaba razones. Su corazón estaba roto, hecho añicos en pequeños pedazos, y Lucinda, Ruby y Martha no pudieron repararlo.

La magia de Circe podría mantenerla alejada de sus hermanas mayores por una eternidad si así lo deseaba. De inmediato, el pensamiento envió escalofríos por las espigas de las extrañas hermanas. Nunca ver a su hermana pequeña sería el peor de los castigos, la cosa más horrible que pudieran imaginar. Y se preguntaron si se lo merecían. Seguramente Circe estaba haciendo más cosas de las que debería. Todo lo que habían hecho era por ella. En defensa de ella. Por el amor de ella. Todo por Circe. Todo por su querida hermana pequeña. Felizmente arriesgarían sus vidas para destruir al dios del mar Tritón si eso significara que podían volver a verla.

Destruirían cualquier cosa. Y con apuestas como esas, sabían que no sería demasiado difícil reunir su odio.

CHAPTER IV

THE LITTLE SEA POPPET

T escondidos en la mansión estilo pan de jengibre, Pflanze y sus brujas se prepararon para la historia de Ursula. Las hermanas colocaron a Úrsula en su lugar más cómodo junto a la chimenea, en una hermosa silla de terciopelo bigaró mullido con muchas almohadas rojas acolchadas apiladas para descansar sus cansados pies. No estaba acostumbrada a caminar sobre tierra, en dos piernas, y se le gastaba.

Junto a su silla había una mesita redonda con una taza de té con dibujos de rosas. El vapor se curvó hacia arriba y salió de la taza como tenues tentáculos. Si no hubiera sido por los desafortunados eventos tanto para las hermanas como para su querido amigo, esto habría sido como una de sus innumerables visitas encantadoras durante las cuales, por lo general, chismearían sobre lo que sucedía en los diversos reinos o compartirían historias de sus malas acciones. No había nada como compartir historias con otras brujas, especialmente con una bruja como Ursula.

Ella era una verdadera bruja con antecedentes reales y con gran poder, pero lo más importante, tenía sentido del humor. No había nada que no encontrara gracioso, incluso en ella misma. Era la bruja más descarada que conocían, y probablemente por eso a su hermana pequeña, Circe, le agradaba tanto.

Oh, Circe.

Su querida hermana pequeña. ¿Volverían a verla alguna vez? ¿Estaba perdida para ellos para siempre? "¿Y si le sucediera algo terrible?" gritó Ruby.

"¡Debes detener esta obsesiva preocupación por Circe de una vez, Ruby, por favor!" "Sí, cálmate. Úrsula va a compartir su historia ahora".

La voz de Úrsula era tranquila y plana. No había ni rastro de su habitual estilo histriónico. Su voz no retumbó. Era casi pequeño y parecía más seria de lo que las hermanas la habían visto.

"Mi padre me encontró flotando sobre las olas, agarrándome a un trozo de madera astillada, que supuso eran los restos andrajosos de un terrible naufragio. Me sacó del mar y me trajo de regreso a su aldea, donde vivía.

"Con mi padre.

"Me llamó su pequeño muñeco de mar y me crió como su hija, y eso es lo que yo era: su hija. Le decía adiós todas las mañanas cuando salía en su barco de pesca, y rezaba para que los dioses del mar me lo trajeran de regreso sano y salvo, lo que siempre hacían. Era la única persona en el mundo que me amaba de verdad. Diariamente agradecía a los dioses del mar por traerme a su vida solitaria, y yo les agradecía por traerlo a la mía. Ninguno de los dos podía saber lo que crecía dentro de mí, el poder que tenía o la forma que eventualmente tomaría. Si tan solo hubiera confiado en su amor y confiado en él cuando comencé a temer en lo que me estaba convirtiendo".

Las hermanas escuchaban atentamente. Espera. Esperando la rabia y la furia. Pero Úrsula se había quedado en silencio, perdida, al parecer, en sus propios pensamientos. Recuerdos, sin duda, de su padre. Nunca habían visto a Úrsula tan pensativa.

Martha rompió el silencio. "¿Te traicionó? Los hombres siempre lo hacen, ¿no? ¡Los padres nunca aman a sus hijas como deberían! "

Úrsula le lanzó a Martha una mirada gélida pero no respondió.

"¿Le repugnaba tu forma acuática? ¿Asustado de tu poder? "¡Oh, apuesto a que intentó matarte! ¡Los padres siempre son una decepción! " "¡Oh, podemos ayudar con padres odiosos!" "¡Podemos llamar a la vieja reina si no nos crees!" "¡Si tan solo Blancanieves no tuviera el espejo!" "¡Oh, sabemos un par de cosas sobre padres malvados!"

A través de lágrimas inesperadas, Úrsula simplemente dijo: "No", y las hermanas supieron que se habían equivocado, terriblemente mal, y lamentaron sus palabras.

Se quedaron en silencio, esperando que su amiga respondiera, aunque ya sabían que no era su padre en absoluto; era la gente del pueblo.

"Fue *ellos*, ¿no es así? Ruby murmuró amargamente. "¡Fueron esos miserables aldeanos!" Pflanze entrecerró los ojos y ajustó las patas. Sentía muy poco afecto por la mayoría de los humanos. Siempre habían demostrado ser desconfiados y llenos de nociones supersticiosas.

"Cuando comencé a mostrar signos de ser diferente a un humano, me asusté. No tenía idea de lo que me estaba pasando. Tenía miedo de haber ofendido a los dioses del mar de alguna manera y ellos me habían causado una aflicción ".

"¡Pero eres una diosa del mar del más alto rango!" gritaron las hermanas.

"No tenía forma de saber eso entonces. Yo era solo una niña. Cada día el llamado del mar se hacía más poderoso y el impulso de dejar las costas de mi padre era más difícil de resistir. El pueblo estaba lleno de tontos ingenuos, todos ellos demasiado dispuestos a culpar a los dioses de cada pequeño percance. Todos ellos señalando con el dedo a aquellos que pueden haber provocado la furia de los dioses sobre ellos. Todos excepto mi padre, que se las había arreglado para mantenerse en silencio hasta que yo llegué a su vida ".

Pflanze pensó que sus brujas podrían llorar al ver las lágrimas saladas brotar de los ojos de Úrsula y darse cuenta de lo que debía haber sido de su padre. Qué forma tan terrible de saber que ella no era de este mundo.

Inevitable, pero terrible.

"Caminé hacia los acantilados todas las mañanas después de que mi padre saliera en su bote. Allí miré al mar en busca de respuestas, preguntándome por qué me sentía así, por qué me sentía diferente de los que me rodeaban y por qué me sentía obligado a zambullirme por los acantilados. Pensé que debía estar volviéndome loco, y temí que me pasara algo terrible, porque seguramente moriría si me arrojara al mar. Que quisiera terminar con mi vida de una manera tan horrible me causó un gran terror, pero de alguna manera en lo profundo de mí sentí que la muerte no me estaría esperando en esas frías y oscuras aguas.

"Era algo más, algo familiar pero demasiado aterrador para descubrirlo. Sabía en mi corazón que si sucumbía, el océano me reclamaría de alguna otra manera, y para mí eso era como una especie de muerte, estar lejos de mi padre, que me amaba tanto. Todos los días me quedaba allí, deseando no saltar, rezando a los dioses del mar para que me dieran fuerzas para quedarme en tierra, pero una mañana brumosa no pude resistir más el impulso y salté. Y lo que descubrí fue aterrador más allá de toda imaginación ".

"¿Fue entonces cuando te descubrieron?" preguntó Lucinda, con el maquillaje de ojos manchado de llorar.

"Sí, me esperaban en la orilla. Me arrastraron hasta el centro del pueblo, donde me iban a quemar. Estas eran personas que había conocido de toda mi vida y estaban saliendo de sus hogares y amontonando cualquier cosa que pudiera arder en mi pira ".

"¿Cómo escapaste?" Preguntó Ruby.

"Mi padre ahuyentó a la mayoría de ellos con su arpón, amenazando con matarlos si no me dejaban ir, pero pronto hubo demasiados ..."

Ella estaba callada de nuevo, claramente atrapada en la pesadilla de su pasado. "Lo despedazaron, mi padre, tratando de agarrarme. Intentando volver a ponerme en la pira. Se interpuso entre nosotros, dándome la oportunidad de escapar, y lo hice, al reino de Tritón".

Lucinda habló. ¡El reino de Tritón, dices! ¡Por derecho también es tuyo! ¡Eres su hermana!

Úrsula suspiró. "No sabía quién era entonces. Triton no se me dio a conocer hasta que arruiné Ipswich.

"Él no es hermano mío. ¡No le importaba lo que esos humanos inmundos le hicieran a mi padre! ¡Lo que me hicieron! ¡Oh, él me trajo a su reino y me presentó como su amada hermana, pero ni siquiera él me dejó vivir entre su gente en mi verdadera forma! "

Se levantó de la silla, derribó las almohadas, apretó los puños y alzó la voz con ira. "¡Este fue el rostro que saludó a mi nueva familia! ¡Y este cuerpo, con la excepción del apéndice de una sirena! ¡No creía que su preciosa tritón pudiera soportar mi verdadero diseño, así que me ordenó que me escondiera dentro del cuerpo de una sirena! " ella continuó. "Él no quería *me* como hermana! Él quería *¡esta!* Pflanze comprendió. Tritón

tenía robado su belleza. La hizo esconderse en una versión de su forma humana, no permitiéndole ser ella misma. La habían atrapado y la habían hecho sentir repugnante.

Qué hermano tan lamentable era Tritón, pensó el gato. Qué hermano tan terrible en verdad. Lucinda y Martha escucharon, temerosas de decir algo fuera de turno, pero Ruby, como solía hacer, fue en contra de los deseos de sus hermanas. "¡Eres una bruja muy poderosa y puedes tomar la forma que quieras! ¿Qué importa cuál elijas? "

"¿Que importa?" Ursula gritó, su cuerpo ahora crecía más alto y más expansivo. "¿Que importa?" Muy rara vez Úrsula mostró su verdadero yo mientras estaba en tierra. Era doloroso y le dificultaba respirar, y estar en la compañía equivocada era posiblemente muy peligroso para su bienestar. Pero por un momento, solo el más leve de los momentos, se dejó revelar, como si la ira dentro de ella ya no pudiera ser contenida.

"¡Tienes razón! ¡*¡ata* tomar cualquier forma que me guste! *Esta* así es como elijo verme, ¡y no tengo nada de qué avergonzarme! "

"¡Por supuesto que no!" balbuceó Martha, claramente asombrada por la rabia de Úrsula.

“¡Pero esa no fue la peor de sus fechorías, mis queridos! ¡Recuerde, estuve en ese pueblo durante años y mi hermano nunca vino a buscarme! ¡No fue hasta después de que mi padre fue asesinado y yo regresé para destruir a esos horribles humanos asesinos que se dio a conocer a mí! ¿Y por qué? ¿Por qué crees que vino? ¡No porque me amaba! ¡No porque hubiera estado buscando a su amada hermanita perdida! ¡Me buscó porque no podía tomar el trono legítimamente sin probar que estaba muerta o que no era digna! ¡Abandonó a su hermanita y no se molestó en buscarme hasta que cumplió sus objetivos! Creo que usó su magia para traerme a mis poderes para que me transformara entre aquellos que me lastimarían. Debía haber sabido que yo estaba entre humanos y cómo reaccionarían. ¡Que intentarían matarme! Me sorprendería que ese no fuera su objetivo. ¡Sus acciones causaron la muerte de mi padre y él no sintió nada por mi pérdida de él! Sabes lo que Triton siente por los humanos. No se habría molestado en condenarme por lo que hice en Ipswich si los humanos no hubieran sido transformados y enviados a mancillar su reino, ¡a ensuciar su precioso reino con híbridos humanos inmundos!

“¡Deberías haber escuchado los cuentos que aprendí mientras estaba en la corte! ¡Las historias de la ira de Tritón sobre los humanos que ofendieron el mar eran legendarias! ¿Por qué, entonces, crees que mis acciones serían tan ofensivas para él, si no fuera para presentarme como una loca, una criatura asesina malvada y vil, incapaz de compartir su trono? Cuando las cosas estaban en su peor momento entre nosotros, cuando todavía fingía que quería que yo estuviera a su lado, en realidad dijo que mi padre merecía su destino por los innumerables asesinatos que cometió como pescador y por no temer a los dioses. ”

“¿Mereces ser despedazado por esos horribles humanos? ¡Tu padre te estaba protegiendo! ”

"¡Triton me echó a un lado porque temía mi poder!" Dijo Úrsula. "Dijo que estaba horrorizado por lo que le hice a Ipswich, pero realmente creo que tenía miedo de que yo hiciera lo mismo con su reino y lo tomara por la fuerza".

Continuó, cada vez más enfurecida.

“No creo que alguna vez tuvo la intención de aceptarme como su hermana, y no sabía por qué insistió en que regresara a su reino como tal. Luchamos sin cesar y nuestros argumentos se han convertido en fábulas que sólo el más valiente de sus súbditos vuelve a contar. ¿Sabes que ha prohibido toda mención de mí en la corte? La menor de sus hijas ni siquiera sabe que existo, y la mayor

Me dijeron que su recuerdo de mí era una pesadilla. *Me llevó allí simplemente para demostrar que no era digno de compartir el trono.* "

"¡Podrías haber gobernado juntos!" —dijo Lucinda, sintiendo el dolor de Úrsula por la pérdida de su padre y posiblemente también por la pérdida de su hermano.

"Y ahora, en cambio, tomaré su reino, *mi reino*, por la fuerza y destruye a todo el que se interponga en mi camino. Pudo haber sido mi hermano, mi familia, ¡pero ese tiempo ha pasado! Maldito sea Hades por lo que ha hecho. ¡Maldito sea! "

Y ahí estaba. Odio.

Odio a las repugnantes criaturas humanas que habían asesinado al padre de Úrsula y a su hermano, que lo había tratado como un asunto insignificante. Odio al hermano que hizo que su hermana se sintiera como una criatura repugnante a la que encerrar y nunca mirar.

Las hermanas recogieron ese odio como un regalo precioso, porque eso era lo que era. Era precisamente lo que les iba a dar el poder de devolverles a su hermana Circe. Ahora solo necesitaban idear una forma de matar a Triton. Úrsula sonrió con otra de sus sonrisas malvadas. Era del tipo que te aseguraba que estaba conjurando un plan. Y de hecho tenía un plan....

"Arruinaremos a su hija". Ella rió.

Lucinda ladeó la cabeza hacia la derecha. "¿Qué hija? ¡Hay tantos!"

"¡Los más jóvenes, mis preciosas criaturas! ¿No es divino?

Ruby se estremeció de alegría y se frotó las manos. "¿Princesa Ariel?"

"¡Sí, queridos! De hecho, nos lo puso bastante fácil "

"¿Lo tiene ahora?" preguntó Martha mientras echaba un vistazo a la habitación, buscando a Pflanze, quien debió haber escapado de la compañía de las brujas sin que se dieran cuenta.

"¡Sí, mis queridos! ¡Es delicioso! Ella se enamoró de un humano ". "¿Un humano? ¡Un humano!" chilló Ruby. Martha y Lucinda intervinieron. "¿Qué crees que el querido papá hará con eso?" Úrsula sonrió. "¡Su odio por los humanos es legendario! Él derriba sus barcos en cada oportunidad ". Las hermanas se miraron de una manera que Úrsula había llegado a comprender después de estar tan cerca de ellas durante tantos años. Tenían un

idea. "¿Qué pasa, queridos? ¿Qué han inventado en sus pequeñas mentes tortuosas? "

Las hermanas se sentaron en silencio por un momento en contemplación, sus grandes ojos se ensancharon y las sonrisas crecieron, agrietando la fachada de sus suaves rostros de porcelana blanca y haciendo que parecieran piedras encaladas desmoronadas. "Ella querrá volverse humana ella misma". ¡Matará a Triton! Convertir a su amada hija en algo que detesta ". "¡Pero eso no es suficiente! Es solo uno de sus muchos castigos ". "¡Primero para verla transformada, luego presenciar su destrucción!" "Sólo entonces comprenderá la verdadera pérdida".

Úrsula se rió y dijo: "Pero no antes de que entregue su alma. Y eso, mis queridas brujas, será su perdición ". Con eso todas las brujas se rieron, deleitadas con su odio y con su plan. Esta vez, sin embargo, estaban seguros de que no permitirían que sus voces viajaran a los reinos más allá, como era costumbre.

Este era un tipo de magia oscura y secreta, y no podían soportar interferencias de ningún tipo, ni siquiera de una bruja bien intencionada que quisiera prestar su magia a su mezcla. No, esto era demasiado importante, porque su odio era puro. Su justicia no estaba contaminada por la duda.

"Vamos a arruinar a Ariel; la hija pagará por los pecados del padre. Y luego ... ¡y luego mataremos a Triton! Y cuando lo hagamos, lo haremos ¡baila!" "¡Sí, baila!" ¡Bailaremos sobre la tumba de tu hermano tirano! " Las tres hermanas giraban en círculos, bailando alrededor de Úrsula, que se había transformado espléndidamente en su verdadera forma. Sus tentáculos crecieron y se enroscaron alrededor de las extrañas hermanas mientras pisoteaban sus diminutas botas negras, cantando canciones sobre la muerte de Tritón mientras la risa de Ursula hacía sonar las tazas de té y las botellas de pociones en la casita donde las brujas planeaban la ruina de la hija menor de Triton.

Ariel.

CHAPTER V

THE VISITOR

METRO El castillo de Orningstar se erguía en lo alto de los acantilados rocosos, con vistas al océano como un faro brillante en la niebla. El castillo, de hecho, fue construido sobre los restos de un faro ciclópeo, dejado de los días en que los gigantes habían gobernado esas tierras después de su gran batalla con los Señores del Árbol.

Dentro del antiguo faro había una lente magnífica, creada por un enano astuto llamado Fresnel. La lente se parecía a una joya de cristal gigante y proyectaba una luz brillante que guiaba a los barcos lejos de los acantilados rocosos. El castillo fue construido intencionalmente para que no se pareciera al faro original; estaba diseñado con ventanas magníficamente cortadas para que las luces del interior también funcionaran como balizas.

Pero para ver correctamente el Castillo Morningstar, para experimentar verdaderamente su belleza, hay que verlo en el solsticio desde la distancia mientras se atraviesa el mar. Los marineros y pescadores se apartaban de su camino, a veces a distancias tremendas, solo para ver el castillo, al que la mayoría se refiere como el Faro de los Dioses. El clan Morningstar era una familia muy respetada, siempre dispuesta a ayudar a los necesitados y, por supuesto, eran grandes amigos de aquellos que navegaban por mares peligrosos, a menudo ayudando a cualquiera que llegara a sus costas, naufragara o se perdiera. viajes largos. De hecho, eran una de las pocas familias reales sin enemigos, y realmente se llevaban bien con los otros reinos que encontraron. Pero sus aliados más cercanos eran los reinos submarinos, porque dependían de los dioses del mar para su bienestar.

El rey Morningstar había hecho mucho antes un acuerdo con la bruja marina que habitaba en esas aguas de que no interferiría con su reino. Y ella, a su vez, no se entrometía con él. A diferencia de su hermano, que detestaba a los humanos por pescar en sus mares, Úrsula estaba bastante más relajada al respecto, siempre y cuando los pescadores de Morningstars permanecieran dentro de los límites especificados. Y esos límites estaban dentro del dominio de Úrsula, las Aguas Desprotegidas; su hermano no tenía jurisdicción allí. El acuerdo fue para el beneficio de todos, y mientras los Morningstars se aferraron a su porción, la bruja del mar no vio ninguna razón para romper la suya. Así que no había roto su acuerdo cuando encontró a la hija del rey, la princesa Tulip, después de arrojarse por los acantilados rocosos de su padre. Después de todo, ella estaba bajo el mar y en los dominios de Úrsula,

Cuando Tulip recordó esa terrible experiencia, fue como si fuera otra vida. Ahora miraba hacia atrás mientras se acurrucaba en el banco de la ventana del soleado salón matutino, bebiendo su té, con la voz distante de Úrsula resonando en sus oídos: *"Bueno, bueno, querida. ¿Estamos tan desconsolados como eso? ¿Realmente vale tu vida la pérdida de ese terrible príncipe?"*

"¡No! Cometí un terrible error".

"Sí, lo has hecho, cariño, pero puedo ayudarte. Solo hay dos cosas que necesitaré a cambio: ¡tu belleza y tu voz!"

Tulip estaba feliz de deshacerse de su belleza. Era precisamente lo que le había causado tanta desdicha. Parecía que nadie, excepto su amada Nanny, había considerado los otros atributos de Tulip. El príncipe Bestia amaba a Tulip solo por la forma en que su belleza podía reflejarse en él. Se esperaba que ella se sentara de brazos cruzados, siempre luciendo hermosa y sin decir nada, mientras él hacía lo que quería. Y ella había cumplido el papel de manera notable. Se encogió pensando en lo tonta que había hecho de sí misma en esos meses, horrorizada por haber permitido que el Príncipe la tratara tan mal. Eso era lo que le había traído la belleza. Desamor. Humillación. Y sin él, sin su belleza, Tulip podría concentrarse en lo que la hacía ella misma. La vida significaba mucho más para ella de lo que jamás se había imaginado. Y su voz ... bueno, no la había metido en nada más que problemas. Ella estaba feliz de deshacerse de él,

Después de ese día junto al mar, había decidido terminar con el negocio de ser una princesa. No más bailes elegantes o ser llevados en carro para conocer hombres de

realeza. ¡Ciertamente no más compromisos con horribles canallas! Sus padres le rogaron que reconsiderara la idea de un buen matrimonio y ella casi cedió por culpa. Por mucho que quisiera ayudar al reino de su padre casándose con un príncipe rico, no podía imaginarse a otro hombre terrible y brutal en su vida. ¡No! ¡Ella no lo permitiría!

Había puesto su mente con bastante firmeza en el asunto y decidió que le gustaba su vida exactamente como era, cuando una joven encantadora llamada Circe vino a negociar con la bruja del mar la devolución de la belleza de Tulip.

"¡Pero yo no lo quiero! ¡No quiero ser hermosa! " Tulip gritó. Circe estaba fuera de sí. Casi se arrepintió de haber convencido a Úrsula de que le devolviera la voz a Tulip momentos antes.

Pero, querida, te pertenece. Es tuyo. Tengo algo para la bruja del mar que querrá mucho más que tu belleza, y me atrevo a decir que no tendrás muchas opciones al respecto. El trato está sellado, como dicen. Puede que no tenga el objeto hasta que le devuelvan su belleza, y le garantizo que Ursula destruiría todo el panteón para conseguirlo ".

Para gran horror de Tulip, volvió a ser hermosa a la mañana siguiente. Era como una especie de cuento de hadas retorcido, todo confuso y al revés. Verá, una vez que Tulip recuperó su belleza y esta chica Circe se había ocupado de que Tulip estuviera en posesión de una rica dote, todos los príncipes de todos los reinos viajaban al Castillo Morningstar para pedir la mano de Tulip en matrimonio. Una vez, a Tulip le habría encantado que la adularan, pero ahora estaba ansiosa por despedir a los hombres viles y patéticos que la adulaban.

Tulip se contentaba con pasar sus días sentada con su niñera o leyendo libros de su biblioteca. Se había acostumbrado a la forma en que había sido la vida en esos días antes de la visita de Circe: el silencio de la habitación mientras leía sobre mujeres jóvenes aventureras y valientes que escapaban de sus terribles madrastras o el Hada Oscura que hechizó a una joven para ella misma. protección.

Le había gustado no tener que hablar y, por primera vez, realmente había pasado tiempo consigo misma, sin preocuparse por impresionar a este príncipe o aquello, o preguntándose si había dicho algo incorrecto en la cena o se había puesto el tono de rosa de esa resaltaba mejor el color de sus mejillas. Nunca se había sentido más feliz en su vida, o más contenta.

Nanny la sacó de sus pensamientos cuando entró en la habitación. "¿Qué es esto, Nanny?" Preguntó Tulip, mirando la canasta que Nanny estaba

tenencia. Estaba adornado con un ramo de bonitas rosas rosadas que parecían terriblemente familiares.

“¡Bueno, no lo sé, niña! Pero es claramente de ese repugnante reino ". Nanny estaba hablando, por supuesto, del espantoso príncipe con el que Tulip se había comprometido una vez. Habían escuchado que desde entonces había cambiado sus costumbres y se había enamorado de una notable joven llamada Belle. Aparentemente estaban muy enamorados y vivían muy felices juntos.

A Tulip le costaba creerlo, basándose en cómo la había tratado el príncipe. Pero también recordó haber conocido a Belle en el baile del Príncipe y se dijo a sí misma que no era el tipo de mujer que soportaría ser maltratada. Si alguien pudiera provocar un cambio dentro del Príncipe, sería una mujer que pudiera defenderse a sí misma de una manera que Tulip nunca pudo.

Esperaba que fueran felices juntos, el Príncipe y la Bella, y apreciaba la carta que el Príncipe le había enviado poco después de su matrimonio, suplicándole perdón a Tulip y prometiendo arreglar las cosas con su padre. Francamente, no podía imaginarse al Príncipe escribiendo una carta así y se sorprendió cuando su padre compartió más tarde la noticia de que el Príncipe había cumplido su palabra. A pesar de lo valientes que habían sido sus acciones recientes, no podía desterrar de su mente o corazón las cosas horribles que le había hecho, y decidió que era mejor evitar cualquier correspondencia con el patán.

"No crees que es de *él*, ¿Vos si?" El labio de Tulip temblaba ante el mero pensamiento de esa desagradable bestia con la que casi se había casado.

“¡No debería pensar eso, querida! Quizás sea de la vieja Sra. Potts. Ella te quería muchísimo ”.

La princesa Tulip se rió de que su niñera llamara a alguien "vieja señora". *cualquier cosa*. Su niñera, a quien amaba profundamente, era increíblemente vieja y se parecía a una muñeca de manzana marchita, con su piel blanca, arrugada y con muchas arrugas, y su brillante cabello plateado. Era baja, encogida por la edad y un poco encorvada, pero con una personalidad feroz y una chispa en los ojos.

¡Ábrelo, querida! ¡Ábrelo!" Tulip miró el paquete con sospecha y decidió abrirlo con el mayor cuidado posible, temerosa de que hubiera algo peligroso en su interior. Pero ella estaba felizmente sorprendida.

¡Pflanze! Mi querida niña, ¡te extrañé! " Pflanze era un hermoso gato negro, blanco y naranja que la princesa había llegado a amar durante sus estancias con el Príncipe cuando se comprometieron. A veces, el gato había sido su única compañía mientras el príncipe se había ido a la taberna a beber con Gaston, dejándola sola y agotada en cada oportunidad que tenía. Había lamentado la pérdida de la compañía de Pflanze en los largos meses transcurridos desde que había ocurrido toda esa maldad con el príncipe. Pero como había reflexionado antes, eso fue toda una vida antes.

A veces se miraba a sí misma, sintiéndose estúpida y tonta por haber permitido que el Príncipe la tratara como lo había hecho. *Bueno, ¡eso nunca volverá a suceder!* pensó mientras acariciaba a Pflanze. Últimamente se había ocupado de aprender algo del mundo. No más buscar la palabra correcta o reírse tontamente en lugar de participar en una conversación. Era una mujer nueva y nunca había sido más feliz.

"¡Oh, Nanny! ¡Es mi Pflanze! " Tulip chilló.

"¡No me gusta, mi niña! ¡Ni un poco! ¡No tendré nada de ese maldito lugar en nuestra casa! " Pflanze dirigió a Nanny una mirada terrible. Pero sabía que Nanny no era como la mayoría de los humanos; ella vio cosas que otros no vieron. A Pflanze no le sorprendería que la querida niñera de Tulip fuera una bruja que había perdido sus poderes y recuerdos mucho antes, pero todavía tenía un atisbo de magia dentro de ella.

¡Niñera, no! ¡No es culpa de Pflanze! ¡Y sabes muy bien que el castillo ya no está encantado! Circe nos lo dijo en su última visita ".

Los oídos de Pflanze se animaron. Por eso había ido allí. Esperaba tener noticias de Circe. No dudaba del poder o la capacidad de sus brujas para encontrar a su hermana pequeña, y sabía que estaban en buena compañía con Úrsula, secuestradas con sus planes, pociones y hechizos. Pero Pflanze quería ayudar, y dado que Morningstar Castle era el último lugar que había visitado Circe antes de tomar caminos desconocidos, Pflanze pensó que era un buen lugar para comenzar.

"¡No me importa si está casado con la chica más dulce y angelical del mundo! ¡Todavía no confío en él! " Gritó Nanny, claramente todavía enojada con el príncipe Bestia.

Sin hacer caso de su niñera, Tulip centró su atención en su amiga perdida hace mucho tiempo. ¡Dios mío, Pflanze! ¿Cómo has llegado hasta aquí?" La silenciosa belleza miró a Tulip con sus ojos dorados de borde negro, pero no pudo responder.

Pflanze esperaba que Tulip supusiera que alguien del castillo la había enviado. La princesa no sabía que Pflanze pertenecía a las hermanas extrañas, por supuesto, o quiénes eran las hermanas extrañas, para el caso. Tulip siempre había asumido que Pflanze vivía en la corte del príncipe Bestia (y así lo había hecho, durante un tiempo, cuando le convenía a sus amantes).

¿No podemos quedarnos con ella, niñera? ¡Sabes cuánto la amo! A menudo he hablado de eso ".

Pflanze frotó su rostro contra el de Tulip y ronroneó.

—Supongo, querida —suspiró Nanny, incapaz de negarle a Tulip casi nada—. "¡Pero tal vez hagamos que Circe la mire y nos aseguremos de que no fue enviada por malos medios!"

¡Dios mío, Nanny, tu forma de hablar! ¡Pensarías que Circe era una especie de bruja que podía hacer esas cosas! "

—¡Bueno, lo es, querida! ¡Una bruja más auténtica de lo que jamás he conocido! " ¡Tonterías, niñera! ¡No tendré ese tipo de conversación! ¡Circe es una querida amiga! ¡Como una hermana!"

Nanny suspiró. "Bueno, cuando vuelva a visitarnos, no estaría de más preguntar qué piensa. ¿Sabes si la estamos esperando pronto?

"Viene como quiere, pero ha pasado algún tiempo. La última vez que estuvo aquí estaba tratando de explicar las virtudes de la confianza y abriéndose a la idea de enamorarse y toda esa basura de nuevo. ¡Como si fuera a casarme con uno de los tontos arrogantes que han estado clamando a las puertas desde el regreso de mi belleza y mi fortuna! ¡Prefiero pasar mis días leyendo y aprendiendo algo del mundo! ¡No atrapado en el castillo de un hombre, a su entera disposición! "

Nanny sonrió a Tulip con complicidad. "Bueno, querida, eso es lo último que quiero para ti también. Pero quizás ahora encuentres a un joven que te ama no solo por tu belleza y fortuna, sino también por tu mente encantadora ".

Tulip arrugó la nariz con disgusto, pero Nanny continuó.

"¡Y si lo haces, querida, no me apresuraría a levantar la nariz hacia él!" Nanny puso su mano en la mejilla de Tulip con ternura y miró profundamente sus ojos celestes. "Me atrevería a decir que tanto si hubieras perdido tu belleza como si no, te habrías dado cuenta de tu potencial. Olvidas, Nanny ve en tu corazón, y siempre supo que había una mente ansiosa esperando ser llena de conocimiento. Tu belleza no te estaba reteniendo, amor mío, lo eras. Estoy tan feliz de que te hayas encontrado a ti mismo por fin ".

Pflanze pensó que Nanny tenía razón: su vieja amiga Tulip había cambiado bastante ... y le gustó. Nunca le había importado la naturaleza tonta y tonta de Tulip; Tulip siempre le había parecido bastante dulce y le encantaba la atención que le dedicaba. Pero este nuevo Tulip con sentido de sí mismo era interesante, y Pflanze sabía que iba a disfrutar más que nunca de la compañía de Tulip y, de hecho, de la de Nanny.

CHAPTER VI

POOR UNFORTUNATE SOULS

D En el fondo del océano, debajo de los acantilados del Morningstar Kingdom, estaba la guarida de Ursula. Estaba hecho a partir de los restos esqueléticos de un horrible monstruo marino y brillaba con una putrefacción espeluznante. La bruja del mar estaba feliz de estar en casa con sus secuaces y el consuelo de todas sus cosas a su alrededor. Recientemente había pasado demasiado tiempo en tierra y necesitaba la tranquilidad de estar bajo el mar. Las tres hermanas tenían sus tareas en tierra y trabajaban duro en ellas mientras Ursula se preparaba abajo para la visita de la hija menor de Triton. Solo había un elemento del hechizo que requerían:

El alma de Ariel.

Las mascotas de Úrsula nadaban a su alrededor, después de haber extrañado desesperadamente a su ama cuando estaba fuera con Lucinda, Ruby y Martha. Pero tuvieron cuidado de no hablar todavía, porque sabían que ella estaba ideando sus planes para engañar a Ariel. Observaron a su ama con entusiasmo compartido, cada uno con un ojo amarillo enfermizo brillando en el oscuro dominio de Úrsula. Solo Úrsula conocía la verdadera naturaleza de las bestias, pero parecían habitar la misma mente, haciéndolas parecer simbióticas en su desviación.

Las criaturas que se deslizaban a través del agua cortaron el agua y Ursula observó a través de una burbuja mística en su salón del trono mientras Ariel corría a casa con Triton. La sirenita llegó tarde al evento más importante de su joven vida: su presentación a los tritones.

“Sí, date prisa a casa, princesa, no queríamos perdernos la celebración de nuestro querido papá, ¿verdad? ¡Realmente celebración! ¡Bah! En mi época, teníamos fiestas fantásticas cuando vivía en el palacio. Y ahora, mírame ... ¡desterrado y exiliado! ¡Mientras él y su endeble pueblo de peces celebran! Bueno, les daré algo para celebrar muy pronto.

"¡Pecio! ¡Echazón! Quiero que vigiles más de cerca a esta hermosa hijita suya. Ella puede ser la clave para la ruina de Triton ... "

Cómo Ursula odiaba ser relegada a estos insignificantes tratos desde que fue desterrada del reino de su hermano y enviada a la oscuridad para iniciar pequeños intercambios por pedazos de poder. Hubiera necesitado una eternidad para robar un alma a la vez, esperando hasta que tuviera el poder suficiente para destruir a Triton. Si no hubiera sido por las extrañas hermanas y su querida hermana Circe que le devolvió el collar de concha que Triton le había robado anteriormente, Ursula no estaría en plena posesión de sus poderes.

Sin embargo, jugó a su favor dejar que su hermano pensara que ella todavía estaba impotente y sola en la oscuridad con solo sus inofensivos hechizos, no es que alguna vez fueran realmente inofensivos, fíjate, pero no tan grandiosos como podrían haber sido.

Hasta ahora.

Sonrió cuando miró a las pequeñas almas marchitas en su jardín, las pobres criaturas desafortunadas que había tomado a su cargo. No era culpa suya que desperdiciaran sus vidas. Nadie tenía *hecho* ellos ponen sus almas en sus manos; ellos fueron los que no pudieron cumplir con los términos del contrato, ¡no ella!

Ahora que tenía sus verdaderos poderes, no necesitaba inmiscuirse en las vidas de los tontos sujetos de Tritón. No necesitaba atraerlos a los reinos desprotegidos en busca de su magia, con la esperanza de cumplir sus deseos a cambio de sus almas. Ahora tenía un poder real, el suyo propio. Y tenía grandes aliados en las hermanas. Si iba a tomar un alma, sería para su placer y diversión. Sí, solo tenía que desempeñar el papel de hacedora de tratos por última vez. Después de eso, ya no necesitaba exhibirse como una pregonero de carnaval, cantando sus mercancías, encantando a sus posibles víctimas con canciones sobre su deseo de ayudar a los necesitados. Era repugnante, realmente, las profundidades a las que había tenido que hundirse para reunir a las lamentables pequeñas almas de su jardín. Esos días finalmente quedaron atrás. Solo tenía una actuación más.

De Ariel.

Se preguntó cómo sería la niña. Era difícil saberlo por los destellos que captó en su orbe de burbujas. Sin duda, era testaruda como su padre. Eso podría significar que haría un trato difícil. La chica también era hermosa. Úrsula no podía imaginar a Tritón teniendo una hija que no lo fuera. Ciertamente no podía soportar tener una hermana que no encajara con su imagen de belleza. Entonces Ursula pensó en *su*: Atenea, la madre fallecida de Ariel. Había sido muy hermosa, incluso para una sirena. Úrsula se preguntó si Ariel compartía el corazón de su madre además de su belleza.

Recordar a Atenea hizo que a Úrsula le doliera el corazón. *Ariel no es la hija de Tritón sola*, pensó. *Ella también comparte la sangre de su madre.* ¿Ursula podría destruir a la hija de Atenea? Atenea había luchado sin cesar con Tritón, defendiendo a Úrsula, tratando de persuadirlo de que dejara que su hermana gobernara a su lado, recordándole los deseos de sus padres. Los recuerdos se sentían ocultos, como si estuvieran velados por agua turbia o una espesa niebla, difíciles de alcanzar, difíciles de conectar, porque Úrsula ya no era la criatura a la que le importaba lo que su hermano pensara de ella. Atenea nunca la había hecho sentir repugnante. Nunca la hizo sentir avergonzada de quién era. Nunca quise que ella se escondiera. Si no hubiera sido por Atenea, Ursula se habría ido a las Aguas Desprotegidas mucho antes de ser desterrada. Fue Atenea quien había criticado a Tritón la noche del baile, denunciando el trato que le había dado a su hermana cuando ella había decidido presentarse a la función real en su verdadera forma. Fue Atenea quien la llamó hermosa.

Pero no podía pensar en Atenea. No podía distraerse con el pasado. Necesitaba el alma de Ariel. *Si ella se parece en algo a su extraordinaria madre*, Ursula pensó, *esta niña debería estar dispuesta a luchar por lo que cree, incluso contra su padre.* Pero solo había una pregunta que valía la pena hacerse: *¿Es Ariel el tipo de chica dispuesta a apostar su alma por la posibilidad del amor verdadero?*

"Bueno, bueno, ya veremos!"

CHAPTER VII

THE WITCH'S LAIR

A Después de solo unos días, mucho antes de lo esperado, Ursula escuchó un movimiento en la entrada de su guarida, formado por las fauces abiertas del esqueleto de una criatura marina. Se volvió y vio a Ariel siguiéndola de cerca a Flotsam y Jetsam, un poco más allá de los afilados dientes de la entrada.

Ella se rió entre dientes ante la belleza de ojos muy abiertos que temblaba en la oscuridad con su cabello rojo flotando al estilo ofheliano. *Demasiado apropiado* Ursula pensó mientras se reía de nuevo. Tenía que admitir que esta hija de Triton era una adorable criatura con sus grandes ojos azules y rasgos de conejito. Se parecía notablemente a su madre, y casi entristecía a Úrsula conspirar contra la imagen reflejada de la única persona en el reino de Tritón que la había tratado con la más mínima pizca de amabilidad y respeto.

—Por aquí —sisearon Flotsam y Jetsam, y Ariel se estremeció.

El pobrecito estaba luchando en el jardín de las almas perdidas. Si hubiera tenido algún sentido sobre ella, habría escapado entonces, pero afortunadamente para Úrsula, las mentes de las jóvenes con rebelión en sus corazones eran blancos fáciles para gente como la bruja del mar. Triton había causado su propia ruina cuando ahuyentó a su hija destruyendo su colección de baratijas humanas y condenándola por amar a un humano. Bueno, su tía Úrsula se apiadaría de la pobre chica. La tomaría contra su pecho y le daría la oportunidad de atrapar a ese apuesto príncipe del que se había enamorado para poder dejar atrás a su tiránico padre ... solo, para ser arrebatada por Úrsula, quien luego ganaría su legítimo lugar como reina.

Entra. Entra, hijo mío. No debemos acechar en las puertas. Es *¡maleducado!*
Uno *podría* cuestiona tu crianza! "

Úrsula se rió mientras nadaba hacia su tocador para retocar su maquillaje y agregar un poco de estilo y drama a la conversación.

"Entonces, ¿estás aquí porque sientes algo por este humano, este sir Prince? No es que te culpe. Es un buen partido, ¿no? Úrsula se rió mientras Ariel escuchaba, paralizada por la bruja del mar.

"Bueno, pez ángel, la solución a tu problema es simple".

Tomando una página del libro de belleza de las extrañas hermanas, se untó una brillante capa de lápiz labial rojo. Frunció los labios y los besó para suavizar el lápiz labial. Luego terminó su pensamiento.

"La única forma de conseguir lo que quieres es convertirte tú mismo en un ser humano". "¿Puedes hacer eso?" preguntó la asustada sirena.

"Mi querida y dulce niña, eso es lo que yo *¡hacer!* Es lo que yo *vivir por*. Para ayudar a los tritones desafortunados, como *tú mismo*. Pobres almas sin nadie más a quien acudir ... "

Odiaba actuar y la forma en que la hacía sentir. Pero descubrió que era la mejor manera de llamar la atención de sus víctimas, de presentarlas con un espectáculo que no pudieron resistir. ¡Y a ella le encantó la oportunidad de ser un poco atrevida!

"Admito que en el pasado he sido un *desagradable*. No bromeaban cuando me llamaron, bueno, un *¡bruja!* ¡Pero descubrirán que hoy en día he remendado todos mis caminos, me arrepentí, vi la luz e hice un cambio! *¿Cierto? ¡Sí!* Y afortunadamente conozco un poco de magia. Es un talento que siempre he tenido. Y aquí últimamente, por favor, no se ría, lo uso en nombre de los miserables, solitarios y deprimidos ".

Apenas capaz de digerir sus propias palabras, susurró a sus secuaces:
"¡Patético!

" *¡Pobres almas infelices!* En *dolor*, en *¡necesitar!* Este anhelo de estar más delgado, ese quiere tener a la chica, ¿y yo los ayudo? ¡Sí, claro!

" *¡Esas pobres almas desafortunadas!* ¡Tan triste, tan cierto! Vienen en tropel a mi caldero, llorando, —*¡Hechizos, Úrsula, por favor!* —¡Y yo les ayudo! ¡Sí! "Ahora, sucedió una o dos veces que alguien no pudo pagar el precio, y me temo que tuve que rastrillarlos sobre las brasas.

"Sí, he tenido alguna queja extraña, pero en general he sido un *Smo* -a
aquellos *¡Pobres almas infortunadas!*

“Ahora, aquí está el trato. Te haré una poción que te convertirá en humano durante tres días. ¿Lo tengo? ¡*Tres días!* ¡Escuche, esto es importante! Antes de que se ponga el sol en el tercer día, tienes que conseguir que el querido princey se enamore de ti. Es decir, tiene que besarte. No cualquier beso, ¡el Beso del Amor Verdadero! Si te besa antes de que se ponga el sol al tercer día, seguirás siendo humano. *permanentemente*—Pero si no lo hace, te conviertes de nuevo en una sirena y ... ¡me perteneces! ”

Ariel pareció aturdida.

"¿Tenemos un trato?" Preguntó Úrsula.

"Si me convierto en humano, nunca volveré a estar con mi padre o mis hermanas". "Eso es correcto, pero tendrás a tu hombre. La vida está llena de decisiones difíciles, ¿no? Ah, y hay una cosa más. No hemos hablado del tema del pago. ¡No puedes conseguir algo a cambio de nada, lo sabes! ”

“Pero no tengo...” dijo Ariel.

Antes de que pudiera terminar, Ursula interrumpió. “No estoy pidiendo mucho, solo una muestra, en realidad, ¡una bagatela! Ni siquiera te lo perderás. Lo que quiero de ti es ...
tu voz. ”

"Mi *¿voz?*"

“¡Lo tienes, pasteles dulces! No más hablar, cantar ... zip ". "Pero sin mi voz, ¿cómo puedo ..."

"Tendrás *¡tu apariencia!* ¡*Tu linda cara!* Y no subestimes la importancia de *¡lenguaje corporal!* A los hombres de ahí arriba no les gustan mucho las charlas. Creen que una chica que chismorre es aburrida. Sí, en tierra, es mucho mejor que las mujeres no digan una palabra. Y después de todo, querida, ¿para qué son las charlas ociosas? Vamos, no están tan impresionados con la conversación. Los verdaderos caballeros lo evitan cuando pueden. Pero adoran, se desmayan y adulan a la dama que se ha retirado. ¡Es ella la que se muerde la lengua la que consigue un hombre!

" *¡Vamos, pobre desgraciada! ¡Adelante! ¡Haz tu elección!* ¡Soy una mujer muy ocupada y no tengo todo el día! No costará mucho ... ¡solo ... tu ... voz! Pobre desgraciada, es triste pero cierto: si quieres cruzar un puente, querida mía, tienes que pagar el peaje. Toma un trago y respira. ¡Y adelante, firma el pergamino! ”

Ariel cerró los ojos y firmó el pergamino, estremeciéndose ante el poder de Ursula. En el momento en que terminó, supo que había cometido un error.

Un terrible error.

¿Qué he hecho?

El pergamino estaba firmado y apretado en el puño de Ursula y rápidamente se conjuró con su magia. Ariel se preguntó si sería capaz de hacer que el príncipe se enamorara de ella, y si lo hacía, ¿la perdonaría su padre alguna vez? ¿Valió la pena este chico al que apenas conocía, renunciar a su familia, su hogar ... su

¿voz? Se sintió como si estuviera flotando en una pesadilla, en este lugar espantoso, rodeada de criaturas repugnantes y la voz desalentadora de Úrsula mientras decía las palabras mágicas que unirían su contrato:

"¡Beluga, sevruga, vengan los vientos del Mar Caspio! ¡Laringe, glositis, et max laringitis, la voce para mí!"

Ariel quería gritar: "¡No! ¡Detener! ¡He cambiado de opinion!" pero ¿a dónde iría ella? ¿Hogar de su padre, que había destruido todo lo que ella había amado cuando destruyó sus posesiones más preciadas del mundo de la superficie? ¿Su padre, que le había prohibido ver a su príncipe Eric? No, Úrsula tenía razón. No tenía otra opción.

El caldero de la bruja del mar, que había estado llenando con horribles ingredientes recolectados para este propósito, explotaba con una luz azul que se arremolinaba a su alrededor como una pared amenazante. El corazón de Ariel latía con fuerza, retumbaba en sus oídos, y sentía un profundo dolor por traicionar a su familia y, peor aún, por traicionarse a sí misma. Sabía que su padre nunca se lo perdonaría. Sabía que él nunca la amaría de nuevo.

Ursula se rió.

¡Él te odiará como me odia a mí! Odia todas las cosas diferentes a él, pequeño pez ángel. El remolino de luz se transformó en grandes manos a tientas ávidas de la voz de Ariel.

"Ahora *¡canta!* —Ordenó Úrsula.

Las espantosas manos agarraron la garganta de Ariel, comenzando a quitarle lo que más la convertía en lo que era: su voz. La sensación fue aterradora. A Ariel no se le había ocurrido que perder la voz fuera tan doloroso. Era como una entidad separada que luchaba por permanecer dentro de ella, y Ursula literalmente se la estaba arrancando de la garganta, de su alma. El dolor fue terrible. Trató de dejarlo ir de buena gana, de dejar de luchar, pero no pudo. Todo dentro de ella luchó contra el asalto. Y luego sucedió.

Su hermosa, hermosa voz, fluyó de sus labios involuntariamente. "¡Sigue cantando!" Úrsula gritó, y su risa se escuchó en todos los reinos mientras su caldero arrojaba una luz dorada que rodeaba a Ariel, destrozando su cuerpo de sirena, convirtiendo a la sirena en lo que su padre más odiaba: un humano.

Un humano bajo el mar.

A Úrsula no le preocupaba que la niña ya no pudiera respirar bajo el agua. *Necesitará encontrar un camino a la superficie. O no.*

CHAPTER VIII

NANNY'S SECRET

¡Habían pasado varias semanas desde que Pflanze había llegado al Castillo Morningstar, y todo lo que había oído el día de su llegada era cierto. Ella y Tulip estaban en la torre más alta del rey, mirando hacia abajo a todos los "caballeros que llaman" de Tulip, como le gustaba decir a Nanny. Había al menos cuarenta y cinco de ellos, todos esperando el menor atisbo de Tulip. Los guardias habían salido más de una vez para que los jóvenes dejaran de pelear entre ellos, recordándoles a todos que a la princesa no le importarían los hombres brutales que pelearan como borrachos comunes en la taberna local.

No pareció ayudar en las cosas. Los hombres seguían compitiendo por la atención de Tulip, algunos de ellos de formas más singulares que otros. Uno de los hombres, por ejemplo, se destacó del resto. Llevaba una levita de terciopelo azul cielo con adornos dorados en las solapas y volantes de encaje blanco en las mangas y la corbata. Tocaba un laúd decorado con preciosas cintas a juego, que usaba para componer canciones sobre la belleza de Tulip.

"Su piel es como la miel, sus ojos como el cielo. Su cabello es como la luz del sol ... "

Tulip cerró la ventana de golpe antes de que pudiera escuchar el resto de la canción. "¡Esto es demasiado, Nanny! ¡En realidad! Se está volviendo bastante ridículo, ¿no crees? preguntó, frustrada con el desfile interminable de pretendientes.

"¡Realmente lo es, querida! ¿Qué los posee? Rápidamente se contuvo y agregó: "¡No es que tu belleza no deba llamar tanto la atención, querida!"

Tulip suspiró. "Ojalá supiera. ¡Es como una manía! ¡Algo se apoderó de estos hombres y se apoderó de sus sentidos! Sentiría lástima por ellos si no fuera tan ... molesto! "

"¡Estoy de acuerdo, querida! ¡Creo que deberíamos llamar a Circe! " "¿Llama la? ¿Cómo crees que hacemos eso? "

"¡Tengo mis caminos, querida! Déjelo en manos de la anciana Nanny y la señorita Pflanze.

Pflanze dirigió a Nanny una mirada de desconcierto y dejó escapar un maullido inquisitivo, preguntándose qué tenía en mente la anciana.

"¿Pflanze? ¿Qué quieres de ella? Preguntó Tulip. "¡Te pones más raro todos los días, Nanny!" Nanny le dio a Tulip un beso en la mejilla mientras recogía a Pflanze y la llevaba a su misteriosa misión.

Vamos, querida niña. Me gustaría tu compañía por un tiempo ".

! No era costumbre de ninguna manera que Nanny estuviera en las cocinas, buscando esto o aquello. Y quedó claro que el chef se molestó un poco cuando Nanny le sugirió que diera un agradable paseo por la tarde.

"Te ves un poco enfermo, querido. Realmente deberías pasar más tiempo al sol. Le hará bien salir de casa. ¿Quizás un paseo?

El chef refunfuñó, dejando los pequeños pasteles que había alineado para decorar en el mostrador de mármol, sin querer discutir con Nanny.

Nanny preparó un platillo de crema espesa para Pflanze mientras ella juntaba algunas cosas. Pflanze supo de inmediato lo que estaba haciendo. Nanny tenía la intención de hacer un hechizo de adivinación. Pflanze había visto a sus brujas hacerlo muchas veces durante los años que había pasado con ellas. Escuchó a Nanny en la despensa murmurando para sí misma mientras recogía las hierbas que necesitaba.

"Todo el mundo piensa que Nanny es una vieja tonta, pero sabe uno o dos trucos". Pflanze observó a Nanny romper un huevo en un cuenco de madera. Flotaba en la superficie del agua como un ojo extraño, pero eso es lo que era, ¿no? ¿Un ojo? Una forma de ver el mundo. Las hermanas ya habían intentado encontrar a Circe de esa manera, pero tal vez la magia de Nanny la encontraría donde las hermanas no podían. Pflanze se alegró de que tuviera razón en cuanto a que Nanny era una bruja.

"¡Eso es, precioso!" Nanny le dijo a Pflanze, que estaba bebiendo tranquilamente su crema. ¡Y sé a quién perteneces! Pero no importa eso

ahora. No se entrometen con gente como yo. Ya no. No después de nuestros tratos con el Hada Oscura ". Pflanze se preguntó por un breve momento si Nanny podría leer sus pensamientos, pero decidió que la anciana simplemente hablaba consigo misma, como solía hacer y como continuaba haciéndolo entonces. "Es hora de encontrar a su hermana pequeña, Circe. ¡Necesitamos saber qué les pasó a estos hombres! Claramente están encantados y no es por tus brujas. ¡Es la magia de otra persona y no me gusta ni un poco! "

Pflanze no parpadeó ante la mención de Nanny de conocer a sus amantes. Otras brujas no la asustaban, especialmente las dulces brujas ancianas que habían perdido la mayor parte de sus poderes. Con suerte, Nanny recordaría el encantamiento adecuado para llamar a Circe. Pflanze lo sabía, por supuesto, pero no tenía los medios para comunicárselo a Nanny, al menos ninguno que ella tuviera la intención de usar. No a menos que Nanny realmente *pudo* leer sus pensamientos. La magia de Pflanze era diferente a la de las brujas. La recarga tardó mucho tiempo. A veces, a Pflanze le tomó años recuperarse después de usar su magia, por lo que tuvo que elegir con mucho cuidado el momento preciso en el que usarla.

Nanny le dio a Pflanze una mirada divertida, como si supiera lo que estaba pensando, y eso hizo que Pflanze se preguntara ... —¡Oh, sí, preciosa gatita, puedo oírte! ¡Old Nanny no es tan chiflada como todos piensan! ¡Dame el hechizo, niña! ¡No te costará nada pensar! " Pflanze se preguntó si Nanny había estado ocultando hábilmente sus poderes todo ese tiempo, o si recientemente habían regresado a ella.

"¡Desde que llegaste, querida, han estado volviendo a mí como los vientos divinos! Supongo que debería agradecerte ".

De nada, Pensó Pflanze. Luego, debido a que había aprendido a ocultar sus pensamientos a sus brujas mucho antes, pensó para sí misma —muy secretamente, fíjate— que se trataba de una situación muy curiosa, que necesitaba un poco de atención e investigación. Claramente, Nanny se había vuelto más poderosa por el momento, y de alguna manera Pflanze era la causa, pero aún más importante, Nanny recordaba algunos tratos con las amantes del gato y el Hada Oscura, a quien sus brujas parecían temer, pero no podía pensar en eso en ese momento. Necesitaba concentrarse en encontrar a Circe, no solo para hacer felices a sus brujas, sino también para ver si tenía algo que ver con el hechizo que se había apoderado de todos los muchachos acampados en los terrenos del castillo del Rey Morningstar. Parecía que la magia de Circe era el tipo de cosas que haría, trataría de conseguir un partido para Tulip, pero estaba saliendo de la

mano; No era propio de Circe dejar que su magia se volviera loca, y eso era lo que más molestaba a Pflanze. Si Circe hubiera lanzado el hechizo, sabría el resultado y vendría de inmediato a enmendar las cosas. A menos que algo la estuviera deteniendo ...

“¡Sí, preciosa! ¡Mis pensamientos exactamente! ¡Me preocupa que Circe también esté en problemas! La conversación de la anciana y el gato fue interrumpida por el clamor de un par de guardias del castillo que corrían hacia la cocina. La escena era bastante ridícula en realidad, los hombres allí de pie con los ojos muy abiertos, mirando a Nanny y Pflanze, preguntándose qué pensar de una anciana charlando con un gato mientras estaba claramente en medio de alguna brujería. Fue notable que un hombre pudiera gritar sus órdenes.

"¡Arriba ... a la torre ahora mismo!" tartamudeó.

"¡Aquí ahora, joven, no quiero que usted, ni nadie, me ordene a las torres, ni a ningún otro lugar, para el caso!"

"¡Disculpe, mamá, pero la reina lo ordena! ¡El castillo está sitiado! "

CHAPTER IX

THE DARK FAIRY'S WARNING

El cuervo del Hada Oscura estaba encaramado en el manzano fuera de la mansión de pan de jengibre de las brujas. Miró a las extrañas hermanas, que susurraban en su cocina. Por las expresiones en sus rostros, el cuervo pudo ver que no encontraban nada agradable el mensaje de su amante.

"¿Crees que ella lo sabe?" siseó Ruby.

¡Ella sabe algo! ¿Por qué más enviar la advertencia? " Lucinda estaba indignada. "¿Y quién es ella para advertirnos? ¡La que se entromete en la vida de los niños! "

Martha jadeó. ¡No vamos a hablar del niño, Lucinda, nunca! ¡Hicimos una promesa! "

"¡Y lo hemos hecho, pero no permitiré que Maléfica interfiera con nuestros objetivos! ¡Debemos encontrar a Circe!

Ruby estaba rasgando su vestido, como siempre hacía cuando estaba ansiosa. Trozos de tela roja cubrían el suelo de la cocina en blanco y negro como manchas de sangre.

Tal vez deberíamos pedirle ayuda. Haz un intercambio. ¡Si aceptamos romper nuestro pacto con Ursula, el Hada Oscura tendrá que ayudarnos a encontrar a Circe!

"¡No! No podemos traicionar a la bruja del mar, o habrá un precio. ¡Probablemente mucho peor de lo que Maléfica podría repartir! " dijo Lucinda. ¡Y deja de arruinar tu vestido, Ruby, por favor! Te ves espantoso ".

¡Maléfica también es una aliada! dijo Ruby, mirando el estado de su hermoso vestido rojo, que ahora estaba hecho jirones. "¿Qué vamos a hacer? ¿Qué vamos a hacer?" preguntó, paseando por el suelo.

Lucinda estaba furiosa con su viejo amigo y salió a los acantilados para hablar con el cuervo. Hizo un esfuerzo por hablar con claridad y en línea recta, como lo llamaría Circe, para que no hubiera ningún error en la traducción cuando le llevara el mensaje a Maléfica.

¡Dile a tu ama que mantenga alejadas de nuestra casa a sus repugnantes criaturas chillonas! ¡No necesitamos a ninguno de sus desagradables espías! ¿Lo entiendes?"

El cuervo le espetó a Lucinda, pero ella sabía que la criatura no tenía ningún poder real para dañarla.

"Nuestro negocio es nuestro, y si Maléfica quiere nuestro apoyo continuo, dejará de enviar mensajes amenazantes, sin importar cuán bien intencionados crea que pueden ser. Apreciamos y valoramos su amistad, como siempre, ¡pero no nos someteremos a sus demandas! "

Con un graznido violento, el cuervo voló hacia las brumas, lejos de las hermanas, hacia la tierra de las hadas y la princesa dormida.

"¿Crees que debiste haber sido tan dura, Lucinda?" preguntó Ruby. "¡No le temo a Maléfica! ¡Sus poderes no son más fuertes que los nuestros! Y de ninguna manera son más fuertes que los de Circe ", dijo Lucinda.

Ruby no estaba convencida. "¡Me pregunto! Ella sabía lo que estábamos haciendo a pesar de que teníamos cuidado ".

Lucinda miró a su hermana con los ojos saltones. "¡No pensamos en los cuervos!"

Ruby siguió adelante. "¿Pero y si Maléfica tiene razón? Y si nos *hipocresía* confiar en Ursula? ¡Úrsula siempre ha sido nuestra amiga! ¡Ella no tiene ninguna razón para traicionarnos! ¡Pero tampoco Maléfica! Todo es tan confuso ".

"En realidad no, mis queridas hermanas", respondió Lucinda. "El Hada Oscura nunca ha tenido ningún amor por Úrsula. Es como dije: el agua y el fuego no se mezclan ".

CHAPTER X

CALLERS AT THE GATE

PAG las visitas de los caballeros de la princesa Tulip habían provocado el secuestro de toda la casa Morningstar en la torre más alta; las damas estaban a merced de la protección de los guardias mientras el Rey Morningstar estaba ausente por asuntos diplomáticos. El joven del terciopelo celeste y encaje blanco, que supieron que era el príncipe Popinjay de dos reinos más allá, estaba gritando órdenes a los otros jóvenes, que tenían un ariete y estaban intentando derribar las puertas.

¡Rompan las puertas, buenos hombres! ¡A mi novia! ¡Tomaremos el castillo por la fuerza!

“¡Dioses buenos! ¿Se enteró que? ¡Están entrando! ¡Tú, allá, empuja ese caso contra la pared! ”

La reina Morningstar se encontraba en un estado considerable, lo que no era su costumbre; nunca había sido de las que dejaban que sus emociones se apoderaran de ella. Pero ahora estaba temblando cuando señaló el gran mueble de madera para que el guardia lo moviera. Tulip se apartó del caos y se dirigió a su madre.

“Madre, por favor! ¡Nadie va a entrar! Siéntate y cálmate”.

¡Princesa Tulip! ¡Princesa Tulip! los hombres corearon. “¡Princesa Tulip! ¡Princesa Tulip!
¡Princesa Tulip! ¡Princesa Tulip! ¡Princesa Tulip! ¡Princesa Tulip! ¡Princesa Tulip! ¡Princesa
Tulip! ¡Princesa Tulip! ¡Princesa Tulip! Una y otra vez.

"¿Escuchas eso? ¿Qué les pasa? ¡Van a lastimar a mi niña! " La madre de Tulip agarraba su pañuelo con los ojos muy abiertos por el terror. "Cariño, por favor sal de la ventana, ven aquí con tu mamá".

Tulip hizo caso omiso de su madre y centró su atención en su niñera. "¡Esto es una locura! ¿Pudiste hacerle llegar un mensaje a Circe? le susurró a Nanny.

"No, querida, nos trajeron aquí antes de que pudiéramos".

Tulip estaba asustada, realmente asustada por primera vez desde que había estado en compañía del príncipe Bestia.

"¡Niñera, por favor haz algo!" ella gritó.

"Vamos, Pflanze, no tenemos más remedio que hacerlo aquí". Nanny se acercó al escritorio, sacó tres velas y las dejó en el suelo. Con un trozo de tiza dibujó un signo de conjuro dentro de la configuración triangular.

"¿Qué está pasando allá? ¿Qué estás haciendo?" gritó la reina Morningstar. "¿Alguna clase de maldad? ¡Para! ¡Deténganse de una vez, les digo! Nanny hizo un gesto casual con la mano en dirección a la reina, sin desviar su atención de su tarea, y simplemente dijo: "Calma", poniendo a la reina Morningstar en un sueño profundo.

"¡Niñera! ¿Qué le has hecho a mamá? Tulip gritó. "¡Silencio, niña, y déjame hacer mi trabajo!"

Nanny y Pflanze se pararon ante el lugar de poder y llamaron a Circe. "¡Rogamos a los vientos, al fuego y al mar, que nos traigan a la bruja, que me traigan a Circe!"

Y en el triángulo iluminado por las velas, vieron la forma de Circe, ligera y tenue, traslúcida como un humo pálido. Parecía profundamente asustada y cansada de llorar.

"Circe, mi niña, ¿qué ha pasado? ¿Dónde estás?" —Preguntó Nanny, pero antes de que la imagen fantasmal pudiera responder, una niebla gris oscura y arremolinada entró en el triángulo, dispersando la imagen asustada de Circe a lugares invisibles. La niebla se arremolinaba alrededor de la habitación, comenzando a tomar la forma humana de una bruja que Pflanze conocía muy bien.

¡Úrsula!

Pflanze saltó a la repisa de la chimenea y se escondió detrás de un gran busto del Rey Morningstar; no estaba del todo preparada para que Úrsula y sus brujas supieran lo que estaba haciendo. "Así que esta es la famosa bruja de la leyenda que he escuchado

¿Mucho sobre? Me sorprende que hayas podido convocarme por tu cuenta ". Úrsula se rió mientras miraba a Nanny.

"Estaba llamando a la hermana pequeña de los tres temidos".

Sé muy bien a quién intentabas convocar. ¡Pero yo soy la gran bruja del mar, y tú invocaste los 'vientos, fuego y mar'! Tonto, deberías saber quién soy. I soy ¡el mar!"

Nanny miró con recelo a Úrsula, quien continuó de la misma manera. "¡Deberías sentirte honrado de haber respondido a tu llamada! ¡Y sin embargo te encuentro decepcionado con mi llegada! Si no quiere mi ayuda, me alegra irme y dejar que se enfrente a la chusma en las puertas por su cuenta ".

"¡Por supuesto que queremos tu ayuda!" Tulip intervino, luciendo más preocupada de lo que Nanny la había visto nunca.

"Bueno, pastel de ángel, parece que te has metido en un lío una vez más. Qué *deberá* qué hacemos al respecto? " A pesar de que Úrsula estaba en su forma humana, gesticulaba y hablaba de tal manera que Tulip no tenía ningún problema en imaginar la criatura que había conocido bajo las olas rompientes.

Nanny habló antes que Tulip. "¡No aceptaremos ninguno de tus acuerdos esta vez, Ursula! ¡Mantén tus tentáculos lejos de mi Tulip! "

Úrsula se rió.

"¡Cálmate, anciana! ¡No tiene nada que yo quiera o necesite! ¡Estoy aquí por pura caridad! Y estos hombres están en *mis costas* ¡mientras tu rey está ausente y no puede proteger sus tierras! Si acepto un pago por esta escritura, será de él a su regreso.

"Ahora, ¿qué hacer con el pequeño Popinjay y su tripulación?" Úrsula se acercó a la ventana y lanzó las manos hacia las olas rompientes, que se hincharon a alturas épicas y se estrellaron contra las puertas del castillo.

"Sí, creo que funcionará muy bien". Ella se rió mientras las olas golpeaban a los hombres con un brío violento.

¡Úrsula, no! ¡Los vas a matar! " gritó Tulip.

"¿Qué te preocupan por estos tontos?" preguntó Úrsula, su risa retumbante. "¡Ni un ápice!" dijo Tulip. "¡Pero no quiero verlos morir!"

"¡Entonces cierra los ojos, querida!" —dijo Úrsula, riendo de nuevo, esta vez permitiendo que su voz resonara por todas las tierras, como era costumbre. No quería que ninguna criatura, ni humana ni bruja, confundiera de dónde venía el poder y de quién era. Su voz era tan penetrante como una bandada de cuervos esparcidos desde los árboles cercanos, chillando en las brumas más allá.

"¡Malditos pájaros!" siseó mientras jugaba con las olas, haciendo que los cuerpos de los hombres se estrellaran aún más fuerte contra los muros del castillo. Gritaban de dolor, ensangrentados y magullados, y rogaban a la bruja del mar que detuviera su tormento.

Pflanze miró desde su escondite. Afortunadamente para el gato, el rey tenía una cabeza inusualmente grande (que, afortunadamente, Tulip no había heredado). Como resultado, Úrsula no pudo ver a Pflanze entrecerrar los ojos y mirarla desde detrás del busto del rey. A Pflanze no le importaba mucho lo que les sucediera a los hombres de fuera, pero se preguntaba qué estaría tramando Úrsula.

"¡Allí! ¡Que hará!" Ursula dijo mientras calmaba las olas, dejando a los hombres gravemente heridos esparcidos por los terrenos del castillo.

"Oh, sí, solo hay una cosa más. ¿Puedo preguntarte qué quieres con la querida Circe?"

"No es de tu incumbencia, Úrsula", dijo Nanny, mirando a la bruja del mar con sospecha.

"Oh, ¿no es así? ¿Cómo era tu nombre? Abuela, ¿verdad? Bueno, resulta que estoy ayudando a las hermanas de Circe a encontrarla, abuela.

Y podríamos haberla encontrado si no se hubiera presentado. Creo-"

¡No, niñera, no! Nanny miró alrededor de la habitación, tratando de encontrar a Pflanze, cuya voz susurraba en su cabeza.

"¿Usted piensa, qué?" preguntó Úrsula con los ojos entrecerrados.

No digas nada, adulala y haz que se vaya. No creo que se pueda confiar en ella.

"Creo que tuvimos mucha suerte de que respondieras a nuestra citación. Gracias ", dijo Nanny, siguiendo el consejo de Pflanze.

"Sí, gracias, Ursula. Volvemos a estar en deuda contigo —repitió Tulip. "Sí, querida, lo eres. Bueno, al menos tu padre lo es. Me ocuparé de que esos hombres ya no te molesten y, por favor, mantén a la abuela aquí fuera de problemas. No podemos tener viejas brujas locas haciendo hechizos medio recordados por toda la costa. Puede ser peligroso para todos los interesados. Y, por favor, déjenos la búsqueda de Circe a mí ya sus hermanas. Si necesitamos la ayuda de brujas y tontos ancianos, nos aseguraremos de hacérselo saber ".

Tan poco ceremoniosa como había llegado, Úrsula se marchó, dejando a Nanny y Pflanze preguntándose qué estaba haciendo la bruja del mar y cómo había sabido que estaban tratando de convocar a Circe. Claramente, tenían que tener más cuidado si querían volver a contactar con Circe.

PAG Flanze observó cómo Nanny tomaba el control de la situación. "Tulip, por favor, lleva a tu madre a su habitación". Tulip comenzó a protestar. Quería preguntar qué le había hecho Nanny a su madre y qué estaba pasando, pero Nanny no tenía tiempo para explicaciones, no entonces. Tulip, por favor, haz lo que te digo. ¿Confías en tu niñera? Tulip asintió, sabiendo que debía haber una buena razón para el comportamiento serio de Nanny. "Entonces lleva a tu madre a su habitación y quédate con ella hasta que despierte". Tulip llevó a su madre aturdida a su habitación mientras Nanny llamaba a Hudson, el mayordomo principal del castillo Morningstar.

"¿Has llamado, Nanny?" Hudson preguntó mientras entraba a la habitación.

"Sí, Hudson, por favor, asegúrate de que a Tulip se le sirva el té de la tarde en la habitación de su madre, y pide a todas las sirvientas, arriba y abajo, que junten todas las velas que puedan llevar y me las traigan aquí".

No le correspondía a Hudson interrogar a Nanny, pero estaba claramente desconcertado. "¿Le pido a los lacayos que me ayuden, mamá?"

Nanny no había pensado en ellos. "Sí, necesito infundir esta habitación con la mayor cantidad de luz posible, y debo hacerlo rápido, así que por favor ..."

"Por supuesto, mamá. Me ocuparé de esto de inmediato ". Hudson no tenía la costumbre de interrumpir a sus superiores, pero sabía que, fuera lo que fuera, era importante, lo bastante importante como para asustar a Nanny. Se apresuró a completar sus tareas.

Pflanzen saltó de la repisa de la chimenea y miró a Nanny con los ojos entrecerrados. "¡No me vayas a mirar de reojo ahora, criatura! ¡Sabes exactamente lo que estoy a punto de hacer! "

I No pasó mucho tiempo para cambiar los muebles y colocar y encender todas las velas, con Nanny orquestando la escena como el más grande de los maestros. La habitación estaba llena de luz, y en el centro estaban Nanny y Pflanze. Estaban rodeados por muchos aros de velas, que parecían encenderse infinitamente cuando se reflejaban en los muchos espejos que adornaban la habitación.

Pflanzen había oído a Lucinda decir muchas veces que el fuego y el agua no mezcla, y sabía, incluso sin leer su mente, lo que estaba haciendo Nanny. Estaba creando un muro de fuego para evitar que Úrsula volviera a entrar en su círculo mágico.

Iban a convocar a Circe, y esta vez Ursula no podría interrumpir.

CHAPTER XI

THE ODD SISTERS' LAMENT

Las extrañas hermanas habían pasado demasiado tiempo preocupándose por el mensaje del Hada Oscura, dejando que la Princesa Ariel encontrara su camino hacia la casa del Príncipe Eric junto al mar. Sin embargo, afortunadamente para las hermanas, ella no había encontrado un camino hacia su corazón. Todavía no. "Debemos centrar todas nuestras atenciones en Ariel", dijo Lucinda. "¿Dónde están Flotsam y Jetsam?"

"¡Oh! ¡Conseguiré el espejo!" Martha gritó, corriendo para encontrar uno de sus espejos encantados para poder vigilar a Ariel y al príncipe.

Ruby estaba temblando; no podía apartar su mente de la advertencia del Hada Oscura. "¿Por qué tiene que enviar ese mensaje ahora, cuando estamos tratando de encontrar a Circe? ¿Crees que ella interferirá?"

La interminable inquietud de Ruby por el mensaje de Maléfica solo logró que Lucinda se enfureciera más con su viejo amigo el Hada Oscura.

"¡No permitiré que la mencionen de nuevo, Ruby!" Tratando de distraer a su hermana, continuó: "¡Mira, aquí está Martha con el espejo!"

"¡Los tengo! ¡Los tengo!"

En el espejo, Martha luchaba por arrastrarse a la habitación, las brujas podían ver las imágenes de Flotsam y Jetsam. Las dos criaturas estaban espiando a Ariel y al príncipe Eric.

"¡Alguien ayúdeme!" Martha chilló, tropezando con un nudo en su vestido hecho jirones.

¡Dioses buenos, Martha! ¿Por qué no trajiste uno de los espejos más pequeños? ¡Aquí, déjame ayudarte!"

Las damas apoyaron con éxito el espejo contra una de las estatuas de cuervo de ónix que flanqueaban la chimenea para que las hermanas pudieran calentarse junto al fuego mientras espiaban a la hija menor de Triton. Colectivamente se preguntaron si estaban haciendo lo correcto. Una terrible sensación de aprensión y ansiedad estaba justo debajo de la superficie, amenazando con estallar. Habían tenido mucho cuidado de no caer en sus viejos hábitos de interferir con los demás, lanzar hechizos dañinos o incluso sucumbir a sus habituales ataques de caos lírico. De hecho, las hermanas habían sido bastante sumisas y todo era por Circe. Para su querida hermana pequeña. Incluso hablaban normalmente, o lo hacían tanto como eran capaces, por lo que su hermana los aceptaba. Odiaba su extraño discurso en rima. No querían nada más que hacerla feliz hacerla orgullosa de sus hermanas mayores. ¿Pero entrometerse en los asuntos de Ariel y matar a su padre no los ensuciaría aún más a los ojos de su hermana pequeña? Seguramente lo haría.

Pero, ¿podrían estar realmente seguros? Quizás no le molestaría a Circe. De hecho, se aseguraron a sí mismos, Circe podría estar contenta.

Después de todo, Circe amaba a Úrsula; ella misma lo había dicho. Y si Circe sabía las cosas terribles que el hermano de Úrsula, Triton, le había hecho, no solo las leyendas, sino los hechos verdaderamente horribles, entonces los ayudaría.

La forma en que Triton había tratado a Ariel sería suficiente para Circe. No tenía consideración por los padres que alejaban a sus hijas de sus verdaderos amores y destruían sus posesiones más preciadas. Si Circe estuviera allí, probablemente habría concedido el deseo de Ariel de ser humana sin pago, castigando a Triton en el proceso. No, a Circe no le importarían sus planes con Ursula. De hecho, probablemente los ayudaría.

"No creo que ella lo haga. Ella es demasiado buena ", susurró Martha. "No creo que a ella le guste en absoluto".

Lucinda suspiró. "Lo estamos haciendo *por* ¡Circe!"

Martha y Ruby no estaban convencidas. "¡Pero eso es lo que pensamos con el príncipe Bestia!" "¡Y ahora Circe está enojada, negándose a vernos!"

Lucinda apretaba los puños, deseando no desatar su furia sobre sus hermanas. ¡Úrsula promete ayudarnos a encontrarla! Una vez que tenga el poder de Tritón, no habrá mucho que no pueda manejar. Ahora, por favor, concentémonos en ayudar a Úrsula ".

"¿Pero no es eso lo que teme el Hada Oscura? ¿Quizás ella tiene razón? ¿Debería una bruja tener tanto poder?"

Lucinda agarró un frasco de vidrio y lo arrojó a la pared. Se hizo añicos, arrojando polvo naranja por toda la habitación con una explosión de furia.

"¡No vuelvas a hablar de Maléfica!"

Una vez superada la conmoción, Ruby y Martha empezaron a chillar. "¡Has arruinado el polvo de adivinación!" "¡Oh, Lucinda! ¡Arruinaste todo!"

Lucinda miró a sus hermanas con sus grandes ojos oscuros, preguntándose cómo se las arregló para manejar este largo y sufrido asunto. "No he arruinado nada, plumíferos. ¡Martha ya los ha conjurado en el espejo! Lo vimos cuando entró en la habitación ".

Las hermanas murmuraron avergonzadas y se volvieron con indiferencia hacia el espejo.

Dentro del espejo, las hermanas vieron a Flotsam y Jetsam nadando cerca del bote de Ariel y Eric. "¡Están a punto de besarse!" chilló Ruby. "¿Cómo pudimos haber dejado que esto sucediera? ¡Úrsula se va a poner furiosa!"

Pero antes de que las brujas pudieran empezar a gritar encantamientos, los tortuosos esbirros de Ursula volcaron el barco de Eric y Ariel. Las extrañas hermanas suspiraron de alivio mientras Flotsam y Jetsam se daban una sonrisa traviesa, felicitándose por arruinar la escena romántica.

"¿Ver? ¡No hay nada que temer! ¡Nuestras distracciones no han llevado a Ariel y Eric por el enfermizo camino del amor! "

"Todavía no", dijo Ruby, que claramente todavía estaba distraída por otros asuntos. "¿Qué? ¿Qué es?" Ruby no dijo nada.

"¡Dígame!" Preguntó Lucinda.

Ruby, con cuidado de no mencionar el nombre de Maléfica, farfulló y se crispó, pero logró compartir sus miedos. "¿Y si no podemos confiar en Úrsula? ¿Y si su historia son mentiras? ¿Cómo sabemos que su hermano realmente hizo las cosas que ella dijo? ¿Y dónde está Pflanze? ¡Ha estado desaparecida desde la visita de Úrsula! "

¿Dónde está Pflanze?

Pflanze. Ella era lo último de lo que Lucinda necesitaba preocuparse ahora, con el mensaje críptico del Hada Oscura, Circe había ido más allá de su magia, y ahora sus hermanas inquietas. Lucinda estaba llena de rabia, pero no podía ubicar a dónde debía dirigirse. ¿Debería estar dirigido a sus hermanas por cuestionar su autoridad? ¿O debería ser en Maléfica por interferir en sus planes para encontrar a su hermana? Lo más preocupante de todo es que se preguntó si estaba enfurecida *sí misma* por confiar ciegamente en Úrsula.

Cualquiera sea la causa, tenía que detenerse. No podían entrar en su plan con dudas o miedo. Se acercó a la pared sobre la que había arrojado el polvo y recogió un poco del suelo, olvidándose de estar atento a los cristales rotos. Su sangre se mezcló con el polvo naranja, volviendo sus manos de un carmesí profundo, haciéndola recordar la advertencia del Hada Oscura: *La sangre de Ariel estará en tus manos.*

Arrojó el polvo que había recogido al fuego.

"Veamos los tiempos pasados cuando Tritón y Úrsula hablaron por última vez". "¡Ese no es el medidor correcto, Lucinda!" siseó Ruby, quien estaba muy agradecida de que Lucinda no tuviera el poder de matar con una sola mirada, porque si lo hubiera hecho, Ruby estaría tirada en el suelo, ahogándose con su propia sangre.

"¡Silencio, Ruby! ¡No permitiré que arruines este hechizo! " Pero enmendó las líneas por si su hermana tenía razón.

"¡Veamos en tiempos pasados cuando Tritón y Úrsula hablaron por última vez!" Se echó el resto del polvo naranja de las manos al fuego, evocando a Úrsula en las llamas. Úrsula estaba en las costas del Reino Morningstar, despidiéndose de la princesa Tulip el día en que había salvado a la pobre chica de su dolor y miedo.

"Ahora, mi pequeño pastel de ángel, confío en que no te lanzarás por más acantilados por el amor de un hombre que no te merece. Y me atrevería a decir que si otro hombre se enamora de ti, sabrás que te ama por ti misma y no como tu belleza se refleja en él, y, dulces mejillas, si ese día llega, te devolveré tu voz. "

Tulip respondió a Úrsula con una débil sonrisa, y Ruby miró a sus hermanas, quienes observaban atentamente la escena. "Este es el día en que Ursula salvó a Tulip de ahogarse después de que el príncipe Bestia le rompiera el corazón. ¿Dónde está Triton? Pedimos ver la última vez que el hermano y la hermana hablaron, ¿no estas tonterías! "

Martha parecía aterrorizada. "Creo que hiciste mal el hechizo, Lucinda. ¡Te dije que el medidor estaba apagado! ¡Este ni siquiera es el período de tiempo adecuado! "

Lucinda parecía como si fuera a estrangular a sus hermanas. Podía verse a sí misma tomando sus pequeños cuellos delgados con sus manos huesudas y exprimiéndoles la vida.

—¡Bueno, debo decir que has conjurado una bonita escena, Lucinda! Lucinda miró a Ruby como si fuera un bicho extraño. "'Debo decir'? ¿Desde cuándo dices cosas como 'debo decir'? " Ella se burló y continuó.

“¡Hermanas, por favor! Estoy seguro de que Triton aparecerá eventualmente”.

En las llamas, Úrsula suspiró mientras veía a Tulip caminar por el sendero que conducía al castillo de su padre; luego, la bruja del mar desapareció bajo el agua. De hecho, se sentía mal por la pobre princesita, no porque hubiera perdido su belleza, sino porque nunca la había apreciado realmente cuando la tenía. Úrsula nadaba hacia casa, sintiéndose malhumorada, por sus propias pérdidas y por las de Tulip, cuando un apretón más fuerte se apoderó de su estómago al ver el carro de proyectiles de Tritón fuera de su entrada. Una profunda ira creció dentro de ella al pensar en él en su casa. *¿Cómo se atreve a entrar sin mi permiso!* A menudo se había tomado esas libertades con ella, no porque fueran parientes, sino porque lo veía como un derecho. La había abandonado mucho antes, cuando la había desterrado de su reino, no es que la hubiera aceptado en su vida durante su tiempo en el palacio. En realidad, nunca había intentado amarla como a una hermana.

Pero eso fue hace una vida pensó. Aquellos días en los que ella había vivido en su reino ahora eran como una pesadilla desvanecida, brumosa y fuera de su alcance. Ahora vivía en sus propias aguas, las Aguas Desprotegidas, lejos de Tritón y sus súbditos aduladores. Solo los más desesperados de esos sujetos llegaron al reino de Úrsula, y ella estaba más que feliz de complacerlos.

Triton la había pintado como una criatura capaz de hacer maldad y maldad. Nunca se atrevería a admitir que ella tenía algo que ofrecer a su gente, a pesar de que juntos podrían haber gobernado mucho mejor que cualquiera de ellos por sí solo. Seguramente eso era lo que habían planeado su madre y su padre cuando estaban vivos. Por eso dividieron su poder entre ellos, poniendo el de él en su tridente y el de ella en el collar de concha dorada que Triton le había quitado cuando la enviaron de su reino. No podría usar su poder incluso si quisiera, no sin su permiso. Solo ella podía ejercer su poder, pero él preferiría acumularlo que dejar que ella lo tuviera, su herencia legítima y el lugar que le corresponde a su lado.

Si pudiera, podría reclamar ese poder, y con un poco de ayuda de las hermanas brujas, fácilmente podría destronar a su hermano. Lucinda, Ruby y Martha escucharon atentamente las cavilaciones de Úrsula mientras la miraban en las llamas encantadas.

“Ah, ahí está el rey tirano”, dijo Lucinda mientras las hermanas miraban a Úrsula deslizarse hacia la entrada de su casa con las fauces abiertas. Escucharon los pequeños gritos y las súplicas de ayuda de las criaturas en su jardín de almas perdidas. Úrsula le sonrió a Harold. Él había sido la primera de sus víctimas y por lo tanto con ella

el mas largo; había llegado a verlo como uno de sus favoritos. Había algo en su triste mirada que la hizo sonreír.

"Hola, Harold, mi mascota". Miró todas las almas que había reunido. "¿Cómo están todos mis pequeños queridos hoy?" Estaba tratando de fingir que no se había dado cuenta de que su hermano estaba parado justo al otro lado del jardín.

Veo que te has mantenido ocupada, Úrsula.

"Supongo que crees que puedes ingresar a cualquier dominio que elijas, pero me atrevo a decir que te has extralimitado. ¡De hecho, está invadiendo, señor!

"Veo que la extensión de tu exilio no fue suficiente, Úrsula. Claramente estás tejiendo tus artes oscuras con aquellos lo suficientemente valientes como para aventurarte en los reinos desprotegidos y contemplar tu rostro repugnante ".

Rostro repugnante.

Úrsula contuvo el dolor, se lo tragó y lo convirtió en malicia. ¡Tus súbditos no vendrían a pedirme ayuda si no los oprimes con tus lunáticos estándares de belleza! El querido, dulce, adorable y estúpido Harold es un excelente ejemplo. Todo lo que quería era impresionar a las damas con las virtudes que usted y su corte tienen en tan alta estima en lugar de ser su querido y dulce yo, y mire a dónde lo llevó ".

Triton trató de interrumpir a su hermana. "Ursula ..." Pero Ursula siguió hablando.

"Mis contratos con sus súbditos son justos y vinculantes. No hay nada que tu magia pueda hacer para ayudarlos, *Hermano.* "

"No me llames hermano. ¡Monstruo repugnante, asesino y feo! Falta.

Asesinato.

Feo.

Monstruo.

Eso era lo que su hermano había pensado de ella desde el día en que se conocieron en las costas de Ipswich. Deseó tener recuerdos de su hermano de antes de ese día. Imaginarlos jóvenes juntos solo la hizo sentir más profundamente la pérdida de él. Quizás era mejor pensar que sus orígenes se encuentran en las costas de Ipswich. No había nada que pudiera decir o hacer para que se ablandara con ella. Siempre la vería como un monstruo. Ninguna cantidad de amor o apoyo a su reino cambió su visión de ella. Incluso cuando ella se escondió dentro de esa falsa forma acuática que él le exigió, bajo la apariencia de lo que él consideraba

hermosa, podía sentirlo mirando directamente a su corazón, que él veía frío y negro.

La forma en que Ursula veía la ciudad de Ipswich. Úrsula se rió.

"Hubo un tiempo en que tus palabras me lastimaron más allá de toda medida. Ahora solo alimentan mi odio por ti ".

—Has violado las leyes de los mares demasiadas veces, Úrsula. ¡Es hora de que regreses a las costas para que puedas vivir con esos humanos patéticos que tanto amas! "

"¿Se trata de la princesa Morningstar?"

"Sí. Conoces la ley. ¡Las arcas de su padre han engordado con la pesca en estas aguas! ¡No permitiré que protejas a sus hijos mientras él pone en peligro a los míos cada vez que sus hombres arrojan sus redes al mar!

"No estoy obligado por tus leyes, Triton. Yo no vivo en tus aguas. ¡Este reino es mío! ¡Yo hago las leyes en las Aguas Desprotegidas! Además, te alegrará saber que sus arcas ahora están vacías después de algunos malos tratos con el príncipe Bestia. ¿Quizás eso es suficiente castigo? No veo por qué su hija debería sufrir más por las decisiones de su padre ".

"Claramente, conoces bien a las hijas que han sufrido por las decisiones de sus padres".

¡No te atrevas a hablar de mi padre! ¡Jamás! ¡No tienes el derecho! " "¡Ese humano no era tu verdadero padre, y merecía su destino por rodearse de esos repugnantes humanos asesinos! Te has convertido en lo que odiabas, Ursula, al igual que tus víctimas en Ipswich ".

"¡Sal! ¡Y vuelve a tus sujetos sonrientes y hambrientos! ¡No tienes poder aquí, Triton! Estas son las aguas desprotegidas. ¡Tu regla no se extiende aquí ni a mí! "

"Tengo los medios para tomar los últimos jirones de tu poder, y lo haré a mi gusto si extiendes tu apoyo a otro humano. Esta es tu última advertencia, Ursula. ¡Mantente en las sombras, donde pertenecen las horribles criaturas feas, para que nadie pueda sufrir verte! "

"Si soy esta criatura repugnante que usted describe, es por *tu diseño!*" "¡Siempre has sido así!" Te negaste, incluso cuando eras un niño pequeño, a tomar la forma adecuada ".

Ella estaba atónita. No podía creer lo que estaba escuchando. "¿Qué? ¿Que acabas de decir?"

"¡Me escuchas! Eras una cosita vil. ¡Te dejé a la deriva porque preví el monstruo en el que te convertirías! "

"¿No estaba perdido como dijiste? ¿Me dejaste?"

"Sí, y claramente fue la elección correcta. Mírate. Eres repugnante. Vergonzoso."

Úrsula pensó que había endurecido su corazón contra su hermano mucho antes, cuando él la desterró de su reino, pero esta traición era más de lo que podía comprender. Su mente dio vueltas ante la idea de un joven Tritón abandonando a su hermana pequeña a las peligrosas olas, sin saber si ella vivía o moría. Con la esperanza de haber encontrado el último destino.

No es de extrañar que nunca la hubiera buscado en todos esos años.

No tuvo fuerzas para preguntar qué habían pensado sus padres de su desaparición. No podría soportarlo si hubieran estado al tanto del plan de su hermano. Seguramente no lo habían hecho. Deben haberles contado alguna espeluznante historia de percance. Se preguntó si alguna vez habían sospechado de su hijo "perfecto" de un hecho tan terrible. ¿Por qué otra razón el rey ordenaría que Tritón probara que ella estaba muerta o que era indigna antes de que él pudiera tomar el trono? Todo fue demasiado espantoso. Demasiado profano. ¿Cómo se atrevía a juzgarla cuando había dejado morir a su hermana pequeña? Y pensar que sus padres podrían haber estado al tanto de sus actos, que podrían haber sabido la verdad. *Ese* sería demasiado desgarrador, demasiado terrible incluso para comprenderlo. No es posible que sea cierto.

Ella estaba acabada.

No le quedaba amor a su hermano. No cabía duda. Y no le había dado otra opción. No hay elección en absoluto. Esta criatura asquerosa, fea y asesina iba a hacer lo que mejor sabía hacer. Iba a vengarse.

CHAPTER XII

A SET OF STOLEN PIPES

Ursula no descartó el casi error entre Ariel y Eric tan casualmente como lo habían hecho las hermanas tres. ¡Si no hubiera sido por el vuelco del bote de sus caca, el príncipe habría besado a ese pequeño mocoso y habría arruinado sus planes!

"¡Buen trabajo, chicos!" les dijo a Flotsam y Jetsam, mirando la esfera mágica de adivinación que las hermanas le habían dado cuando se vieron por última vez.

"Eso estuvo cerca. ¡Demasiado cerca!" Estaba furiosa con las extrañas hermanas por permitir que Ariel se acercara tanto al príncipe. ¡El pequeño vagabundo! ¡Dioses, es mejor de lo que pensaba! " Ella se enfureció.

"A este paso, seguro que la estará besando al atardecer". Nadó hasta su despensa, donde guardaba todo tipo de componentes para la fabricación de hechizos.

¿Qué han estado haciendo esas hermanas? ¡No puedo creer que hayan permitido que esto sucediera!

"¡Bien! ¡Es hora de que Ursula tome el asunto en sus propios tentáculos! "

Rompiendo una bola de cristal que contenía una mariposa en su caldero, dijo: "¡La hija de Tritón será mía! ¡Entonces haré que se retuerza y lo veré moverse como un gusano en un anzuelo! "

De repente, todo se volvió dorado, envolviéndola, transformándola en... algo más. Algo que odiaba. *Vanessa* pensó. *La repugnante Vanessa, con sus grandes ojos violetas y su largo cabello negro.* Ella se sintió enferma en

esa carne humana, obligada una vez más a usar la belleza ajena para esconderse, pero esta sería la última vez; de eso estaba segura.

A "Úrsula estaba de pie en las orillas de la propiedad del Príncipe Eric, vistiendo el cuerpo de otra persona y con la voz de otra persona", reflexionó.

Pronto Triton estaría muerto y ella ocuparía el lugar que le correspondía en el trono. ¡Lo haría con su verdadero diseño! ¡Qué fortuito que la hija menor de Triton se enamorara de un humano! ¡Qué poético! Si no hubiera necesitado el alma de Ariel, ¡la habría dejado casarse con el Sr. Fancy Prince! Le habría roto el corazón a su padre verla convertirse en lo que más odiaba. ¡Un humano! ¡Fue una intervención divina! Pero tenía otros planes para el alma de Ariel. No se habría molestado en tomar la voz de la sirenita si hubiera querido que la sirena y Eric se casaran.

Los dioses de la fortuna habían estado trabajando a favor de Úrsula el día en que las olas destrozaron el barco del príncipe Eric, enviándolo a las profundidades del océano en el dominio de Tritón. Gracias a los dioses del mar, Ariel se enamoró de Eric en ese momento. Los secuaces de Úrsula le habían dicho cuando sucedió. Todo era demasiado perfecto: ¡los dioses otorgando a la sirenita la fuerza para salvar al príncipe y llevarlo a salvo a la orilla! Era como si estuvieran trabajando para lograr los objetivos de Úrsula.

Y por lo que Ursula podía conjeturar, el príncipe había comenzado a enamorarse de la hermosa joven pelirroja que lo había salvado, y desde entonces había estado suspirando por la chica de sus sueños. Gracias a Dios que había pensado en tomar la voz de Ariel o probablemente se habrían casado en el momento en que abrió su estúpida boquita. El pobre príncipe pensó que había conjurado a esa cantante en su delirio ahogado, la chica de la hermosa voz.

Ahora Úrsula estaba en posesión de esa voz y tenía la intención de usarla; tenía la intención de atrapar al príncipe de la sirenita y hacerlo suyo. Sus cavilaciones fueron interrumpidas por el silbido de un instrumento humano.

- una flauta - volando por el aire y chapoteando en las olas.

Él está aquí, pensó. *Perfecto.* Con la voz de Ariel, Vanessa cantó la melodía que había encantado al príncipe el día que Ariel le salvó la vida. Se sentía como una de sus sirenas: llamando a su presa, hechizando a un hombre humano con su canción. La canción de Ariel. Llevándolo a la orilla y hacia su destrucción total. Entonces se le ocurrió una idea.

Si poseyera el poder de Tritón y al mismo tiempo gobernara en el reino de Eric, dominaría ambas tierras. y ¡mar!

Era demasiado brillante, demasiado perfecto y absolutamente divino. Solo necesitaría mantener al príncipe Eric encantado mientras sirviera a sus objetivos. Luego se desharía de él una vez que ya no fuera útil.

Eric vagó hasta la orilla, atraído por el sonido de la voz de Ariel dentro de Vanessa y hechizado por su magia. Decir que tenía pensamientos o sentimientos propios sería una gran exageración. O mejor, puramente inexacto.

Era un poco injusto embrujarlo así, pero Úrsula no quería dejar nada al azar. Ella podría haberlo atraído simplemente empleando la voz de Ariel solo, sin brujería, y él habría pensado que fue Vanessa quien le había salvado la vida, pero el tiempo se estaba acabando y necesitaba asegurarse de que Eric no se enamorara de Ariel. Necesitaba el alma de Ariel.

Si hubiera dejado algo de empatía en ella, habría sentido lástima por el pobre príncipe, con los ojos mareados y empañado como él. Parecía un tipo decente: tranquilo, dulce, humilde. Bastante moral ... y demasiado guapo. Cuando se acercó a Úrsula en la niebla, con los ojos aturdidos por su magia, ella suspiró.

Encuentra este caparazón humano hermoso. Ursula no, él encuentra Vanessa hermosa.

Ella nunca había sido amada por ella misma por nadie más que por el humano que la había adoptado. Su padre. La había amado incluso cuando se había transformado en algo monstruoso, feo y asqueroso, como la había llamado su hermano.

¡No importa el pasado! pensó. Nada de eso importará. No cuando tanto la tierra como el mar son míos.

CHAPTER XIII

PRINCE POPINJAY'S REGRET

D Querida princesa Tulip Morningstar,

Es con profundo pesar para usted y su familia que les escribo esta misiva. Que deba comportarme de manera tan cobarde es un absoluto misterio para mí y me deja bastante avergonzado. Mi única defensa, una pobre, es que yo era bastante diferente a mí mismo al realizar esas acciones. De hecho, me sentí como si estuviera poseído por otro e incapaz de hacer cumplir mi propia voluntad. Debo asegurarle, señora, que acciones como esas están completamente fuera de mi naturaleza, todo excepto mis proclamas de amor por usted. (Aunque podría haber elegido una forma más adecuada para declararlos).

Debo confesar que te he amado desde hace algún tiempo. Desde que te vi en las costas de las tierras de tu padre, saliendo del mar como una diosa silenciosa y de luto, te he amado y te he observado desde entonces mientras te conviertes en una joven fuerte e inteligente. Tenía la intención de presentarme ante la corte de su padre de la manera adecuada, para ser presentado oficialmente, por lo que puede considerar un noviazgo, pero me temo que los acontecimientos recientes han manchado su opinión sobre mí. Si ese es el caso, querida princesa, no repudiaré tus sentimientos. Solo quiero otorgar mis más profundos arrepentimientos y más sinceros sentimientos de amor y devoción a los más

mujer joven intrigante a la que alguna vez he tenido el placer de ver.

*Siempre a tu servicio,
príncipe Popinjay*

Tulip se quedó atónita, con la carta del príncipe Popinjay en las manos. No tenía las palabras para decirle a Nanny lo que él había escrito, no había procesado completamente lo que significaba, así que simplemente entregó la carta para que Nanny pudiera leerla ella misma.

“¡Bueno, es bastante talentoso para expresarse! ¡Me atrevería a decir que es mejor que derribar las puertas del castillo!

Tulip todavía estaba aturdido. “Nanny, ¿crees que lo que dice es verdad? ¿Estaban esos hombres bajo algún tipo de encantamiento?

Nanny sabía muy bien que lo habían sido. “Sí, querida, lo eran”.

Tulip la miró con escepticismo. “¿Por qué no lo dijiste antes?” Nanny suspiró. —Porque, querida, me habrías mirado con la mirada que me estás lanzando ahora, como si la pobre Nanny hubiera perdido la cabeza. Y, sinceramente, tenía asuntos más urgentes entre manos, tratar de convocar a Circe y competir con Ursula cuando apareció en el lugar de Circe. Pero créeme, mi querida niña, esos hombres estaban encantados y tu príncipe difícilmente puede ser responsabilizado por sus acciones”.

El rostro de Tulip se contrajo de disgusto. “¡Él no es mi príncipe!”

Nanny se rió.

“Si tú lo dices, querida. ¡Pero me suena mucho a tu príncipe! Tulip odiaba este sentimiento. La última vez que se había sentido así, había sido completamente humillada y profundamente herida. No podía imaginarse dejarse encantar por otro apuesto hombre solo para volver a tener el corazón roto. Pero ella era diferente ahora, ¿no es así? Más fuerte, más audaz y, de hecho, más mundano. Y parecía que esas eran las mismas cualidades que el príncipe admiraba en ella.

—Ojalá Circe estuviera aquí, niñera. Ella sabría lo que debería hacer”. Nanny suspiró. “Creo que Circe le diría que le escriba a este caballero, le agradezca sus amables palabras y le extienda una invitación para tomar el té”.

Tulip sonrió.

"¿De verdad piensas eso?" "Lo hago, querida."

"¡Entonces creo que lo haré!" dijo Tulip con un rápido beso para Nanny en su suave y empolvada mejilla.

Luego salió corriendo de la habitación para poder escribir la carta. Nanny se rió. Cómo había deseado ver a Tulip tan feliz de nuevo, y sentía que las intenciones de Popinjay eran honorables. Pero sería mejor que lo mirara más de cerca por si acaso. *Es un buen tipo para un ser humano* —dijo Pflanze en la cabeza de Nanny. *Y estoy seguro de que Tulip estará bastante contento con él, pero tenemos que centrarnos en Circe. Me temo que está en grave peligro. Me temo que todos lo somos.*

"Estoy de acuerdo contigo, Pflanze, y creo que ambos sabemos quién está detrás".

CHAPTER XIV

HER ULTIMATE DESIGN

T El reino estaba nervioso por el anuncio de la boda del príncipe Eric. Toda la costa estaba llena de emoción y un poco de confusión. Todos se preguntaban quién era la joven, la sirena de cabello oscuro de la que el príncipe Eric se había enamorado.

Todos, es decir, excepto la sirenita. Cuando escuchó la noticia de una boda, la pobre amada pensó *ella* se casaría con el príncipe. No se puede culpar a ella, de verdad. Ellos *tenía* casi besó el día anterior, y algo en sus ojos cuando estaban juntos en ese pequeño bote la hizo sentir como... bueno, como si la amara. ¡Quizás finalmente lo recordó! Quizás recordó que fue ella quien le había salvado la vida. Estaba tan feliz mientras ordenaba apresuradamente antes de correr al rellano para encontrar a Eric.

Había estado preocupada por cómo iba a conseguir que la besara antes de la puesta del sol, ¡y ahora se besarían en su boda! Mientras corría hacia el rellano para encontrar a su prometido, vio algo completamente inesperado que destrozó su mundo y le rompió el corazón.

El príncipe estaba de pie con una hermosa joven en el salón principal, hablando con su ayuda de cámara y gran confidente, Sir Grimsby. Hasta ese mismo momento, Grimsby había dudado que la misteriosa mujer con la voz angelical de la que Eric había estado hablando siquiera existiera. Grimsby había estado arengando a Eric sobre su estupidez al suspirar y desmayarse por una sirena fantasma cuando tenía a una hermosa joven bajo su mismo techo. Pero tuvo que admitir

Eric tenía razón cuando llevó a la joven ante él en esa brillante mañana soleada.

—Bueno, Eric, parece que estaba equivocado. Esta misteriosa doncella tuya *hace* de hecho existen. Ella es encantadora.

"Felicitaciones querido." Grimsby besó a Vanessa en la mano para darle la bienvenida a la familia.

"Deseamos casarnos lo antes posible", dijo Eric con voz hueca y encantada.

"Sí, por supuesto, Eric, pero, ah, ya ves, estas cosas *hacer* tomar tiempo." Esta tarde, Grimsby. El barco nupcial sale al atardecer ". Puesta de sol.

¡Puesta de sol!

La palabra envió terror a través del corazón roto de Ariel. Vio la ruina de toda su vida en ese momento. Las palabras de Úrsula resonaron en sus oídos: *Si te besa* antes de que se ponga el sol *al tercer día seguirás siendo humano, permanentemente - pero si no lo hace, te vuelves sirena y me perteneces.*

Ariel ni siquiera había pensado en lo que eso significaría. Perteneciente a Úrsula.

"Oh, muy bien, Eric, como desees", dijo Grimsby antes de apresurarse a hacer los preparativos para la boda.

Ariel estaba destrozada.

Había perdido a su amado más querido, y al atardecer perdería su alma por la bruja del mar. Terminaría siendo una criaturita marchita en el jardín de Úrsula y su padre nunca sabría lo que le pasó. Había arruinado su vida sin pensar en su familia o sus amigos.

¿Qué pensarían que le pasó a ella? ¿Dónde pensaban que estaba ahora? Esto no estaría sucediendo si su padre no le hubiera dicho todas esas cosas horribles, condenándola por salvar a Eric.

Su voz retumbó como un trueno en su mente al recordar su horrible conversación. *¿Es cierto que rescataste a un humano de ahogarse? ¡El contacto entre el mundo humano y el merworld está estrictamente prohibido!* Escuchó su voz con tanta claridad como cuando dijo esas cosas terribles. Ella había intentado hacerle entender, había intentado hacerle entrar en razón, pero a él no le importaba. No le importaba que Eric casi hubiera muerto.

¡Un humano menos del que preocuparse!

Para él no significaba nada que ella lo amase.

¡Son todos iguales! ¡Los devoradores de peces sin espinas, salvajes, arponeadores, incapaces de sentir ningún sentimiento!

Solo había alimentado su furia, provocando un ciclón de violencia que la había enviado a buscar la ayuda de Úrsula, ayuda para escapar de su padre y la vida que él quería que ella viviera, y todo había sido en vano. Ella nunca sabría lo que era vivir en el mundo humano. Su vida terminó antes de que realmente comenzara.

Ella había sido tan tonta. Era una tontería pensar que Eric se había enamorado de ella. Es una tontería haber hecho un trato con la bruja del mar. Tonta por desperdiciar su vida por el amor de alguien que no la amaba a cambio.

Estaba tan segura de que Eric se había enamorado de ella cuando lo salvó de ahogarse. Y la había llevado a su casa cuando la encontró en las costas de su reino. ¿Por qué le había dado su voz a la bruja del mar? ¡Si pudiera oírla cantar, sabría que fue ella quien lo había salvado! Había pensado con certeza que se iban a besar en el barco el día anterior. Ella había pensado que estaba empezando a recordar. Ella había pensado que se estaba enamorando. Si tan solo la hubiera besado ese día.

Si tan solo el barco no se hubiera volcado antes ... No importa.

Sus pensamientos recorrieron en espiral los últimos días, repasando cada detalle, una y otra vez. Cuando su cabeza dejó de dar vueltas, no sintió nada más que arrepentimiento. *Lo he perdido todo, ¡todo!* pensó. *En tres breves días.*

Vio que sus sueños se desvanecían y se convertían en una pesadilla. Había estado tan intrigada esa noche cuando vio a Eric en su barco tocando el snarfblatt. Nunca antes había visto a un humano tan cerca, y pensó que probablemente era el ser más guapo que jamás había visto.

Había imaginado cómo sería su vida, atravesando el mar, viendo el mundo, bailando bajo las estrellas. Imaginó dónde debía vivir él, rodeado de cosas hermosas, cosas humanas, como las que había ido coleccionando en su cueva.

Él podría haberle mostrado muchos más tesoros humanos, cosas que ella nunca había imaginado. Ella había imaginado su vida con él como una interminable aventura de descubrimiento, y ahora todo había terminado.

Había pensado que los dioses del mar habían traído a este maravilloso príncipe a su vida por una razón, derribando su barco en esa terrible tormenta. Sumergiéndolo en su océano, dándole los medios y la fuerza para salvarlo. Haciendo que se enamore de él.

¿Por qué los dioses harían eso y no les darían la oportunidad de amar?

No habría corrido el riesgo si no hubiera pensado que estaban hechos el uno para el otro. ¡Si tuviera su voz, podría contarle todo a Eric! Tenía el corazón roto y estaba sola, deseando los días en que llegó por primera vez al reino de Eric, cuando pensó que él la amaba. No podía creer que estuviera a punto de casarse con otra persona. Ella estaba indefensa. Ella estaba desesperada. Y ella estaba enojada. Quería gritar, pero la bruja del mar tenía su voz.

¡Ariel! ¡Ariel! "

Era su amiga Scuttle, la gaviota. Voló hacia el muelle, divagando y presa del pánico. "Estaba volando, por supuesto que estaba volando ..." farfulló, sin tener mucho sentido.

Ariel podía comunicarse con las criaturas marinas, siendo una ella misma, y con gente como Scuttle, pero eso no la ayudó a entender lo que estaba diciendo mientras farfullaba y balbuceaba. Ariel quería desesperadamente decirle que se calmara y hablara lentamente mientras él continuaba, llegando al fin a su punto.

"¡Vi el reloj! los *bruja*. ¡La bruja estaba mirando el espejo y cantaba con una pipa robada! ¿Escuchas lo que te estoy diciendo? ¡El príncipe se va a casar con la bruja del mar disfrazada! "

CHAPTER XV

AN UNEXPECTED MESSAGE

La mansión de las hermanas extrañas se sentaba contra un cielo azul brillante de color rosa, dorado y plateado. Las brujas estaban dentro, asomando nerviosamente por las ventanas, buscando cuervos o cualquier otra señal de las Tierras de las Hadas, temerosas de recibir otra odiosa advertencia del Hada Oscura.

Ruby chilló cuando vio un búho gris oscuro volando hacia la casa. ¡Detente, Ruby! ¡Es solo un búho! " Pero los estómagos de las hermanas comenzaron a retorcerse cuando vieron que volaba directamente hacia ellas.

"¿No crees ...?"

"¡No, yo no!" Lucinda espetó. "¡Maléfica no emplea búhos!" Martha caminó tentativamente hacia la puerta, temblando con cada paso, mirando nerviosamente la vidriera sobre su entrada, que estaba adornada con un dragón mortal que destruía las Tierras de las Hadas.

"¡Martha, por favor! ¡Solo abre la puerta! ¡La lechuza no va a escupir fuego! " Cuando Martha abrió la puerta, la lechuza entró en picada, aterrizó en la mesa de la cocina y sacó su patita.

"¡Ruby, dale una galleta!" Ordenó Lucinda mientras tomaba el mensaje del pie del búho. Ruby y Martha buscaron entre sus varias latas, tratando de encontrar una galleta para el búho, mientras Lucinda leía el mensaje.

¡Detén todo ese ruido! ¡Es de Pflanze! Quiere que vayamos directamente al Castillo Morningstar. ¡Dice que es urgente! "

"¿Qué pasa? ¿Está ella en peligro? Ruby y Martha estaban agotadas, y Lucinda estaba haciendo todo lo posible por ser paciente con ellas.

"Ella no dice, solo que nos necesita, y seremos bienvenidos en la corte".

¡Lo dudo, Lucinda! ¡No después de nuestro papel en la ruina de Tulip! "

"¿Nuestro qué en Tulip's qué? ¿Desde cuándo hablas así? " Lucinda miró a sus hermanas con los ojos entrecerrados, preguntándose qué había sido de ellas desde que habían ahuyentado a su hermana pequeña con su locura.

"Todos hemos estado hablando de manera extraña desde que Circe se fue". "Sí, Lucinda, acordamos que trataríamos de hablar más claramente por su bien".

La lechuza mordió a Ruby en la mano para recordar a las hermanas que estaba esperando su respuesta.

"¡Ay! ¡Debería romperte el cuello por eso! "

La lechuza simplemente parpadeó con sus grandes ojos en forma de globo hacia Ruby como para desafiar a la bruja a cumplir su promesa.

"¡Sí Sí! Espera ", dijo Lucinda, pasando cosas de un extremo al otro del cajón de su escritorio, buscando un pergamino y un bolígrafo con el que escribir su respuesta.

"¡Dale una galleta!" espetó mientras redactaba apresuradamente su respuesta, haciéndole saber a Pflanze que estarían en camino directamente. "¡Dile que lo sientes! ¡No permitiré que los búhos se nieguen a cumplir nuestras órdenes, Ruby! ¡Ya tenemos demasiados enemigos!

"Aquí, querida", le dijo Lucinda a la lechuza, colocando el mensaje en su patita y dándole una galleta. "Lleva esto a Pflanze lo más rápido que puedas". La lechuza dio un pequeño grito de agradecimiento, terminó lo último de su galleta y voló por la ventana redonda de la cocina pasando el manzano de la vieja reina y se adentró en la niebla, hacia Morningstar Kingdom.

"¿Cómo vamos a ir, mis hermanas? ¿De la forma habitual? preguntó Martha, que parecía un poco afligida.

"¿Qué pasa ahora, Martha?" preguntó Lucinda con impaciencia.

"¿Qué hay de Úrsula? Podríamos no llegar a tiempo para ayudarla con Triton. La boda es esta noche justo antes del atardecer. ¡Necesitará nuestra magia para completar el hechizo una vez que tenga el alma de Ariell! "

¡Y así lo hará! El castillo Morningstar está muy cerca del reino de Ursula. " Martha no pareció aliviada por las palabras de Lucinda. "¿Qué? ¡Hablar! ¡Estoy cansado de sus miradas hoscas, los dos! " Lucinda había perdido la paciencia con sus hermanas.

“Estamos cansados de elegir nuestras palabras con tanto cuidado. Cansado de sonar tan ... tan ... *¡normal!* ¡Seguramente Circe debería amarnos como somos! ”

“¡Bueno, ella no! ¡Estuvimos de acuerdo en que este era el camino! ¡Cuanto más discutamos este tema, menos tiempo tendremos para ver a Pflanze y la bruja del mar! Ahora, por favor, hagamos nuestros preparativos ”.

Las hermanas se pararon en el centro de la habitación frente a la chimenea. Los grandes cuervos de ónix parecían estar mirándolos, recordándoles a las hermanas la advertencia del Hada Oscura. Esa terrible sensación de presentimiento se apoderó de sus corazones una vez más cuando dijeron las palabras que los llevarían a Pflanze.

“¡Invocamos a los vientos, al aire y a la brisa! ¡Al castillo Morningstar tan rápido como quieras! ”

Ese hechizo, sin importar la frecuencia con que lo realizaran, envió una sensación de caída a través de los estómagos de las extrañas hermanas, como si el piso se hubiera caído debajo de ellas. Una vez recuperados de la sensación inicial de inquietud, corrieron hacia la gran ventana redonda de la cocina para ver los paisajes que se extendían entre Ipswich y el reino de Morningstar. Viajar entre las nubes, sin ser visto por los de abajo, nunca dejaba de deleitar a las brujas, y pensar que Úrsula se imaginaba que viajaban con patas de pollo, como esa bruja rumana con el nombre lírico.

“¡Ha pasado mucho tiempo desde que la hemos visto, hermana! Me pregunto cómo le irá.

“Tenemos demasiadas brujas de las que seguirles la pista, querida. Ahora mismo es el momento de Ursula. Una vez que arreglemos este asunto con Pflanze ”, dijo Lucinda.

CHAPTER XVI

TEA WITH POPINJAY

METRO El castillo Orningstar estaba lleno de sirvientes que se preparaban para el solsticio de invierno. Tulip había decidido en el último momento que continuarían con el festival como de costumbre, incluso con su madre y su padre fuera.

Nanny pensó que era bueno tener algo en lo que ocupar a Tulip mientras ella y Pflanze manejaban la situación de Circe, aunque ahora estaba dudando sobre su decisión de mantener a Tulip en la corte en lugar de insistir en acompañar a su madre en la visita al reino de su hermana. especialmente ahora que las extrañas hermanas estaban descendiendo, literalmente, en cualquier momento sobre el Castillo Morningstar.

Nanny estaba mirando por la ventana, esperando espiar a las extrañas hermanas, cuando recordó que le había prometido a Tulip que nevaría para el solsticio. Con un movimiento casual de la mano de Nanny, copos de nieve ligeros y polvorientos comenzaron a caer del cielo. Tulip tendría su nieve y estaría ocupada recibiendo al príncipe Popinjay para el té ese día. Ésa era la verdadera razón por la que Nanny había decidido dejar que Tulip se quedara. Quería darles a los dos la oportunidad de pasar un tiempo juntos. Una oportunidad para enamorarse.

PAG Rince Popinjay llegó al castillo para el té de la tarde con un aspecto bastante elegante. Afortunadamente, parecía haber dejado su laúd en casa y no tenía intención de cantar melodías de la belleza de Tulip durante el té. El Sr. Hudson hizo pasar al joven, guiándolo más allá de las criadas y lacayos que preparaban el castillo.

para el solsticio de invierno, al salón de la mañana, donde lo esperaba Tulip.

"El príncipe Popinjay está aquí para verte, princesa".

"Gracias, Hudson. ¿Puedes pedirle a Violet que traiga el té? "Sí, de inmediato, princesa".

Tulip hizo un gesto hacia el diván de satén rosa, invitándolo a tomar asiento. "Por favor." Ella se sentó junto a él, sin apenas saber qué decir. Siempre había sido terrible en ese tipo de cosas, hablando de cosas triviales. La pequeña charla siempre parecía, bueno, pequeña. Pequeñas diversiones vacías con charlas sobre el clima, tópicos para pasar el tiempo. Pero de eso se esperaba que hablaran las damas, no de los gigantes que gobernaron las tierras cientos de años antes, o de las guerras que libraron con Oberon y los Señores de los Árboles del norte. Esas, sin embargo, fueron las cosas que la inspiraron, verdaderamente *fascinado* ella, y quería saber qué lo inspiraba.

Afortunadamente, Violet entró en la habitación con el té, lo que retrasó aún más el hecho de que Tulip tuviera que entablar conversación.

"Gracias, Violet, puedes colocarlo allí".

Violet dejó la bandeja de té en la mesa redonda frente a ellos con un ligero ruido. "¡Lo siento mucho, princesa!"

A Tulip no le importaba si esas tazas se astillaban. De hecho, le gustaría arrojarlos al mar. Era el conjunto que menos le gustaba, porque su estampado de flores rosadas le recordaba al príncipe Bestia. Tendría que recordar que Violet preparara el juego negro y plateado al día siguiente para el solsticio.

—No te preocupes, Violet, eso será todo. Yo verteré. " Con manos ligeramente temblorosas, Tulip sirvió un poco de té para el príncipe. "¿Cómo se lo toma?" ella preguntó.

"Con crema y azúcar, por favor, mi señora", graznó el príncipe Popinjay.

Ella le entregó la taza, colocada sobre el platillo a juego, deseando que sus manos no temblaran y ella misma para decir algo. ¡Cualquier cosa!

"Mi madre lamentó no poder estar aquí para recibirte. Ella está visitando a su hermana, la reina Leah".

El príncipe Popinjay estaba mirando el contenido de su taza, demasiado tímido para mirar a Tulip a los ojos y demasiado asustado para hablar, en caso de que su voz se quebrara de nuevo. Al parecer, Tulip no estaba sola en su nerviosismo o su disgusto por las conversaciones triviales.

"Ella ha sufrido mucho dolor, mi tía. Estoy seguro de que has escuchado lo que le pasó a su hija".

Popinjay levantó la vista del contenido sumamente interesante de su taza de té y se encontró valientemente con la mirada de Tulip.

"Lamenté mucho oír hablar de tu prima". Y continuó: "Aunque estoy muy contento de que me hayas invitado hoy, Tulip. Me sorprendió bastante cuando lo hiciste ".

La cara de Tulip se sonrojó, haciéndola sentir incómoda. Ella quería huir.

Es solo un príncipe. No seas ridículo se dijo a sí misma.

Quería estar en cualquier lugar menos allí, lejos del príncipe, con sus hermosos e inquietantes ojos grises, en un lugar donde no hubiera ningún príncipe. Seguramente tenía que haber un lugar así, donde no había razón para hacer una pequeña charla ociosa sobre lo que sucedía en los reinos vecinos.

"Estaba leyendo sobre la historia de tu reino y sus tierras y lo encontré muy fascinante. ¿Sabías que aquí se libró una gran batalla? "

Con una sonrisa, preguntó: "¿Cuál? Hubo varios ".

"Oh, estoy particularmente intrigado por la batalla entre los Señores de los Árboles y los gigantes, pero todos son tan convincentes, ¿no crees?"

Y de repente, Tulip no sintió la necesidad de huir. De hecho, no había un solo lugar en todos los reinos donde ella preferiría estar que con el apuesto príncipe de inquietantes ojos grises.

CHAPTER XVII

THE WITCHES' SOLSTICE

PAG Flanze había estado esperando junto a la puerta de un castillo a que llegaran sus brujas cuando en un instante vio la casa que compartía con las extrañas hermanas encaramadas en los acantilados de Morningstar justo encima de la turbulencia del dominio acuático de Ursula, como si siempre hubiera estado allí.

Quizás si no hubiera estado al tanto de cómo funcionaba la magia de sus brujas, lo habría pensado *tenía* siempre he estado ahí; seguramente eso era lo que pensarían los humanos, y siempre lo habían pensado durante los muchos años que Pflanze había estado viajando con sus brujas. Por mucho que hubiera llegado a amar a Nanny y Tulip, realmente extrañaba a sus brujas. Los saludó con sus grandes ojos dorados de montura negra salpicados de verde. Estaba sentada casi demasiado perfectamente, sus patas blancas colocadas primorosamente frente a ella mientras observaba a sus brujas caminar por el sendero que conducía a la puerta del castillo.

"¡Pflanze, hola!" gritó Martha. "¡Te extrañamos!" Los terrenos del castillo estaban cubiertos por una ligera capa de nieve, lo cual era inusual en el reino costero, y las hermanas sabían que había una bruja detrás, pero ¿quién?

La nieve se aferraba a los rizos de las brujas, luciendo bastante llamativo en su cabello negro como la boca del lobo. Las hermanas casi habían olvidado que era el solsticio de invierno, con todas sus preocupaciones por Circe y sus tratos con Úrsula. Afortunadamente, habían pensado en cambiar sus andrajosos vestidos rojos por sus sedas negras, que estaban bordadas con muchas estrellas plateadas diminutas que caían en cascada sobre sus corpiños y sus voluminosas faldas, invocando un cielo nocturno encantado. Los tres caminaban como uno solo, como hacían a menudo, y parecían estar

admirando el esplendor del castillo, que era verdaderamente magnífico y brillaba como un faro de belleza y luz. El cielo, pensaron, era particularmente impresionante en el crepúsculo; era su hora mágica, cuando todo parecía perfecto y sentían que todo era posible. Habían pasado muchos años desde que las hermanas fueron invitadas a acudir a la realeza, no desde que habían visitado a su primo, el viejo rey, padre de Blancanieves.

Las visitas de las hermanas extrañas se habían convertido en algo temible en la mayoría de los círculos reales, por lo que las hermanas apenas sabían cómo actuar, ya que habían sido invitadas y hechas para sentirse bienvenidas por personas que no eran de su calaña. Aunque se preguntaban ... Algo andaba mal; allí *estaba* alguien de su tipo cerca. Pensaron que lo habían sentido mientras se acercaban a los terrenos del castillo, pero supusieron que solo estaban sintiendo a Úrsula cerca.

Pero no fue Úrsula, ¿verdad? Era algo más. Alguien más.

Alguien completamente inesperado. Las hermanas miraron frenéticamente a su alrededor, buscando cuervos en el cielo, preguntándose dónde se escondía Maléfica. ¿Había encantado a su compañera para engañarlos en algún tipo de trampa?

Pflanze ajustó sus patas, y si los gatos hubieran podido hacer esas cosas, ella habría negado con la cabeza a sus amantes. Casi deseaba poder dejar que esta hilaridad continuara, al ver a sus brujas retorcerse y estremecerse, buscando en vano a Maléfica y sus cuervos, pero no tenían tiempo.

No es el Hada Oscura, mis brujas. Es ella, la de las leyendas. Pflanze vio las miradas en los rostros de sus brujas y supo que lo entendían. *Bien*, pensó. *Ahora esperemos que puedan dejar de lado sus diferencias el tiempo suficiente para lidiar con este problema.*

No tuvieron tiempo de pensar en eventos pasados. Iba a ser bastante difícil sin que Nanny y las extrañas hermanas se criticaran mutuamente por algunos tratos olvidados hace mucho tiempo, incluso con las Morningstars fuera del camino, con el rey de negocios, la reina enviada a casa de su hermana para calmar sus nervios. y Tulip invitando al príncipe Popinjay a tomar el té.

"Entonces, ¿dónde está ella, entonces?" preguntó Lucinda, pero lo vio por sí misma. La niñera de Tulip, con su cabello plateado y su piel blanca como la nieve fina como el papel, parecía increíblemente mayor, tal vez mayor de lo que ella misma sabía. Ella estaba parada en el umbral con una amplia sonrisa y un brillo en sus ojos, esperando darles la bienvenida.

"Hola, hermanas. Entra. De nada. " Las hermanas y su hermoso gato siguieron a Nanny hasta el gran vestíbulo. Todo el castillo estaba lleno de luz de velas, proyectando un brillo sobrenatural sobre las damas que suavizaba sus rasgos, recordándoles a las hermanas sus días de juventud. "El castillo se ve hermoso", dijo Ruby, admirando la luz bailando en las paredes.

"La Reina Morningstar lamenta no haberte saludado ella misma. Actualmente se está recuperando de sucesos recientes en el extranjero con su hermana, quien, como saben, necesita consolarse ". Las hermanas sabían de quién estaba hablando, pero no dijeron. Era la manera de Nanny de hacerles saber que recordaba lo que había sucedido entre ellos tantos años antes.

"Estamos felices de que hayas encontrado un buen lugar para ti aquí con Tulip. Siempre fuiste muy bueno con los niños y las preocupaciones domésticas ", dijo Lucinda, preguntándose cuánto recordaba Nanny.

"Parece que sigues las viejas costumbres aquí, me alegra verlo. Ni siquiera la madrastra de Blancanieves pudo hacer un mejor espectáculo del solsticio ", dijo Lucinda mientras se dirigían a la sala de estar.

Nanny sonrió.

"Por favor siéntate. Tenemos mucho que discutir ".

A Lucinda no le gustaba que le dieran órdenes, pero decidió que Nanny simplemente estaba siendo cordial, por lo que las tres hermanas se sentaron como una sola en un hermoso diván de terciopelo rojo frente a Nanny. Era todo un cuadro, los tres con sus espléndidas sedas negras sentados en el diván rojo. Nanny reflexionó que parecían malvarrosas negras sobre un lecho de tierra manchada de sangre. Pflanze escuchó los pensamientos de las brujas. Como siempre, se guardó cuidadosamente sus propios pensamientos. No quería que las hermanas escucharan esto en fragmentos o reflexiones al azar. No quería hacerlos entrar en pánico, volviéndolos inútiles para todos, incluidos ellos mismos.

Pflanze, ¿por qué estás aquí? ¿Por qué nos mandaste a buscar? "Sí, Pflanze, ¿por qué? ¿Por qué te fuiste cuando Úrsula nos contó su historia? "¡Estábamos preocupados por ti! ¡Escabullirse como una criatura desagradable, lo que nos hace preocuparnos cuando tenemos tantas otras cosas en la cabeza! " "¡No es como tú! Para nada. ¡Por favor, explícate! "

Pflanze guardó silencio.

"¿Qué le pasa a ella? ¿Por qué no habla? ¿Le ha hecho algo a nuestro Pflanze?

Las hermanas se levantaron del diván rojo sangre, listas para abalanzarse sobre Nanny.

"¡Siéntate! ¡Pflanze está bien! Tenemos algo importante que mostrarte ". "Entonces, ¿el One of Legends tiene algo que mostrarnos? ¿Tiene mucho que decir? ¿Cuando ya tenemos tantas cosas importantes que hacer en este día? "

Los ojos de Ruby se abrieron con alegría. "¡Oh! ¿Finalmente estamos rimando de nuevo? ¡Cuán encantadoramente delicioso! " Ella aplaudía con absoluta alegría. Había estado esperando a que Lucinda rompiera el extraño medio de comunicación que había estado usando desde la partida de Circe.

Martha saltó de su asiento y comenzó a patear sus botas, haciendo un terrible chasquido. ¡Las hermanas son libres de rimar por fin! ¡Nuestras costumbres mundanas son cosa del pasado! " Ruby le dio a su hermana una mirada decepcionada. "¡Lo siento, estoy un poco fuera de práctica!" Pero Ruby se unió a su hermana de todos modos, y cantaron y pisotearon en un coro cacofónico de caos que resonó por todo el castillo. Se estaban divirtiendo al máximo desde que Circe se fue, y se estaban divirtiendo muchísimo, hasta que Tulip irrumpió en la habitación.

"¿Qué está pasando aquí, señoras?" Las hermanas miraron a la angelical niña con cara de conejito como si fuera un insecto, una especie alienígena, lo que era cuando lo pensaba, al menos para las hermanas. Después de todo, todos dentro de la habitación eran mágicos excepto Tulip, quien, por la expresión de su rostro, no sabía qué hacer con la escena, con estas mujeres extrañas y trastornadas, quienesquiera que fueran, saltando arriba y abajo como si nada. locas. O mejor, marionetas frenéticas que habían cobrado vida propia.

Nanny intentó desviar la atención de Tulip.

"Querida, ¿has dejado a Popinjay solo con sus propios dispositivos en el salón de la mañana?"

—No, Nanny, por supuesto que no. Él se fue ", dijo ella con cierta despreocupación, distraída por estas extrañas hermanas que estaban pisando fuerte y cantando el castillo.

"Señoras, por favor. Detén esto de una vez. ¡Vas a pisar a mi gato! " dijo Tulip.

Las extrañas hermanas se quedaron paralizadas, sus rostros severos y llenos de desprecio. Parecían muñecos siniestros, mirando a Tulip con sus ojos saltones. " *Tu ¿gato?*" preguntó Lucinda, dándole a Tulip una mirada mortal.

"¡Sí, mi gato! ¡Ahora, por favor, aléjate de ella antes de pisotearla con tus botas puntiagudas! "

Lucinda, no la tocarás. Casi muere por tu intromisión perversa con el príncipe Bestia. ¡No permitiré que vuelvas a lastimar a mi preciosa niña! " Tulip nunca había oído hablar a Nanny con tanta seriedad en todos los años que la conocía, ni siquiera cuando se enfrentó a Úrsula.

"¿Qué tiene ella que ver con la Bestia?" preguntó Tulip, mirando de las hermanas a su niñera, confundida. "¿Quiénes son estas mujeres?"

Nanny puso su mano sobre el brazo de Tulip para calmarla.

Son las hermanas de Circe, querida. Están aquí para ayudarnos a encontrarla ".

¿Las hermanas de Circe? ¿Puede ser eso cierto? Tulip miró a las extrañas hermanas, porque seguramente eran hermanas. Tenían que serlo; se parecían exactamente entre sí en todos los aspectos. Había algo siniestro en ellos, algo asqueroso. No le gustó su aspecto ahora que tenía la oportunidad de ver toda la escena. Su cabello era negro como un cubo de alquitrán, su piel era blanca como un hueso de sepia y sus ojos demasiado grandes estaban surcados de negro, lo que los hacía parecer más hundidos de lo que deberían haber sido. Eran dolorosamente delgadas, estas hermanas, con largas manos esqueléticas adornadas con anillos que colgaban sueltos de sus huesudos dedos.

Parecía como si un nigromante los hubiera convocado desde la tumba para el baile de Samhain. No había forma de que las espantosas brujas estuvieran relacionadas con Circe.

De ninguna manera.

"Ten cuidado, querida, o podríamos tomar la campana en tu alma", dijo Lucinda, riendo.

¡Arruínala, Lucinda! ¡Ella ha robado nuestro gato! " "¡Podemos hervirla en aceite y darle sus huesos a la bruja rumana como ofrenda!"

"Tranquilícense, hermanas", dijo Lucinda, riendo. "Ella no ha robado nada. Recuerde, nuestro Pflanze vivía en el castillo del príncipe Bestia cuando estaba comprometido con Tulip. Ella no sabía que nos pertenecía. ¿Cómo pudo ella?"

Nanny se sorprendió de que Lucinda estuviera siendo tan sensata. Aún así, Ruby y Martha se sintieron atrapadas por pequeñas sacudidas, tratando de contener su ira. Habían sido tan reservados los últimos meses, tan callados, tan diferentes a ellos mismos. Les tomó toda su fuerza de voluntad evitar abrir una puerta al Hades allí mismo y empujar al pequeño mocosito dentro para que nunca tuvieran que ver su estúpido rostro angelical de nuevo.

"Cuiden sus pensamientos, buenas hermanas", advirtió Nanny.

"Así que One of Legends ha recordado que es telépata".

Tulip sintió que podía estar perdiendo la cabeza.

"¿Quién es este Uno de las Leyendas del que hablan?" ella preguntó.

Las hermanas se rieron. La cabeza de Tulip dio vueltas; sentía como si estuviera atrapada en su risa y nunca escaparía.

"Vaya, es tu querida y dulce niñera. ¿No lo sabías, querida? Ella es una bruja como ... nosotros ". Martha se rió.

Tulip se apartó de las brujas como si fueran serpientes mortales. "Estás *¿Qué?*"

Las brujas podían ver a Tulip tratando de asimilarlo todo. Nanny sintió que había cometido un error horrible al no enviar a Tulip mientras se ocupaba de este asunto. No había querido disminuir las posibilidades de la princesa con Popinjay, pero esto no estaba funcionando. Fue un desastre. Había demasiado que explicarle a Tulip para hacerle entender, y estaban perdiendo el tiempo.

"Lo siento, mi querido corazón, pero creo que es hora de que te duermas".

Tulip parecía aturdido, como en un sueño despierto. "Sí, si me disculpas, creo que iré a descansar ahora".

Con un beso para su niñera, Tulip se fue a sus habitaciones, donde se quedaría hasta que Nanny fuera a despertarla.

"Veo que recuerdas cómo hacer dormir a las niñas", dijo Lucinda, riendo. Había pasado mucho tiempo desde que Lucinda se había reído; se había reído más ese día que en varios meses y pensó que era algo muy bueno. Sus hermanas parecieron estar de acuerdo, porque se unieron a ella. Su risa creció y se alimentó de sí misma, haciéndose más fuerte y más perversa hasta que llenó toda la sala de estar, sacudiéndola y haciendo sonar los candelabros.

¡No, brujas, no!

Era Pflanze, dando a conocer sus pensamientos a todas las brujas.

¡Atraparás esta hermosa habitación en llamas! dijo, mirando la lámpara de araña que rebotaba, empujando las velas encendidas.

"Señoras, el té nos espera en el solárium. La vista es mucho mejor allí y la habitación es menos, ah ... combustible ", dijo Nanny cuando los lacayos entraron en la habitación. Ella se volvió hacia ellos. "La princesa está muy molesta por sus terribles experiencias durante los últimos días, así que le di algo para calmar sus nervios. ¿Podrías decirle a Rose que se asegure de llegar a sus habitaciones?"

"Si Mamá."

"Ahora, vayamos a servirnos un poco de té".

Las brujas se dirigieron al solárium por un largo pasillo con llamativos murales, que se veían particularmente hermosos a la luz de las velas doradas. El té los estaba esperando, con diminutos pasteles rosa glaseados, bollos con crema cuajada y cuajada de limón, y un hermoso pastel de cerezas y nueces. Ruby deslizó furtivamente una de las tazas de té negras y plateadas en su bolso mientras adulaba la selección de dulces.

—Qué té tan delicioso, niñera. Muy pensativo."

La sala principal era asombrosamente hermosa, con sus techos abovedados de vidrio y una vista impresionante del resto del Faro de los Dioses. El cielo del crepúsculo se estaba oscureciendo y la puesta de sol estaba casi sobre ellos. Las brujas estaban cada vez más nerviosas por el papel que debían desempeñar en la trama de Úrsula.

"Por eso estamos aquí, hermanas. Sabemos lo que estás planeando con Ursula ".

Lucinda se enfadó rápidamente. Entonces, ¿te ha contactado el Hada Oscura? ¿Ella también te envió su odiosa advertencia?

Nanny no había tenido noticias del Hada Oscura en años. De hecho, se había olvidado por completo de ella hasta hace poco, al igual que sus poderes. Había perdido sus recuerdos antes de llegar a la corte de Morningstar.

"No, no puedo imaginar que ella estaría involucrada en esta locura", dijo mientras Martha se burlaba.

"Ella siempre fue una de tus favoritas, ¿no es así? Siempre tan perfecto. Ella nunca podría hacer nada malo a tus ojos, ni siquiera cuando destruyó las Tierras de las Hadas en un ataque de rabia ".

Nanny suspiró. "Pensé que ella era *tu* amigo."

"Y así es", dijo Lucinda. ¡Pero no permitiré que interfiera con nuestros planes para encontrar a Circe! Ha cruzado la línea con nosotros demasiadas veces. ¡Es hora de que la derriben del lugar elevado en el que se ha colocado! "

Nanny se estaba impacientando.

"¡No estamos aquí para discutir sobre Maléfica! Su historia es demasiado larga y complicada para debatir en el tiempo que nos queda, pero me interesa esta advertencia que te envió ".

Lucinda puso los ojos en blanco. "No fue nada. No lo discutiré ".

Luego, dirigiendo a Nanny una mirada maliciosa, continuó. "Prefiero discutir cómo llegaste a recordar quién eres. ¿Cuánto tiempo estuviste aquí entre los Morningstars, sin conocer tus propios poderes? ¿No te acuerdas? Ella sonrió. "Me pregunto cuánto recuerdas realmente".

Nanny se mantuvo tranquila y cortés ante los tormentos de Lucinda. "Estoy recordando más con cada momento, querida, desde que Pflanze llegó a la corte. Aunque realmente creo que comenzó cuando estaba en su compañía mientras visitaba al príncipe Bestia, aunque no lo sabía en ese momento. Supongo que debería agradecerles, hermanas, por enviarla allí para espiar".

Martha y Ruby miraron a Pflanze, ultrajadas. ¡Pflanze! ¿Cómo pudiste traicionar nuestros secretos?

Nanny se rió de las hermanas.

"¡Pflanze no te traicionó!"

Ruby y Martha caminaban preocupadas.

"Lucinda, ¿cómo pudiste enviar a nuestro gato al One of Legends? ¡La ha vuelto contra nosotros! "

Lucinda cerró los ojos, deseando no estrangular a sus hermanas. "¿Cómo se suponía que iba a saber que ella era la niñera de Tulip? ¡Ella no poseía sus poderes! ¡No había forma de rastrearla! Por lo que sabía, estaba muerta".

Pflanze estaba sentado tranquila y pacientemente frente al enorme árbol del solsticio mientras las brujas discutían. El árbol se elevaba hasta las alturas del techo abovedado. Observó cómo las decoraciones plateadas reflejaban la luz de las velas y la luz que se proyectaba por la habitación. Pero su atención se centró en la debacle de sus planes. ¿Cómo pudo haber pensado que podría unir a estas brujas y lograr algo, y mucho menos salvar la vida de Circe?

"¿Qué quieres decir con 'salvar la vida de Circe'?" preguntó Lucinda, que estaba frenética. "¿Qué quieres decir? ¿Circe está en peligro? Pflanze respiró profundamente y dejó escapar el aliento lentamente, suspirando. Ella había cometido un terrible error. Tenía que tratar de evitar que sus brujas perdieran la cabeza; ella los necesitaba *cuerto*. Necesitaba mostrarles lo que había sucedido. Las palabras se pueden interrumpir, tergiversar y malinterpretar.

Ella necesitaba *show* sus brujas; entonces lo entenderían. Entonces lo sabrían.

"¿Mostrarnos qué?" Las hermanas volvieron a ponerse de pie, gritando y haciendo clic en sus brillantes botas de punta negra. ¡Muéstranos Circe! ¡Muéstranos a nuestra hermana! " El vidrio del techo abovedado traqueteaba, amenazando con romperse, pero las hermanas no parecían darse cuenta ni preocuparse.

"¡Muéstranos Circe!"

"¡Calmaos, por favor! ¡Vas a tener cristales lloviendo sobre nuestras cabezas! " Nanny gritó.

Las hermanas estaban en un delirio desenfrenado, gritando y rasgándose las cintas del cabello. Sus rizos estaban enredados y su maquillaje estaba manchado de llorar.

¡Muéstranos a nuestra hermana! *¡Lucinda, usa el espejo!* —Gritó Martha. Lucinda arrebató el bolso de Ruby y sacó el espejo de mano encantado. “¡Lucinda, hemos intentado convocarla en el espejo! ¡No funciona! ” gritó Ruby, pero Lucinda no estaba escuchando.

"¡Muéstranos Circe!" Lucinda gritó ante su aterrorizado reflejo en el espejo.

Nanny arrebató el espejo de la mano temblorosa de Lucinda. "¡Muéstranos Circe!"

Una extraña criatura enfermiza apareció en el espejo. Era de un horrible gris verdoso con profundas fosas ennegrecidas por ojos.

¡Maldito sea este espejo! ¡Muéstranos a nuestra hermana! " “Esa es su hermana, queridos. Esa criatura *es* Circe."

CHAPTER XVIII

THE BETRAYAL OF THE SEA WITCH

Las extrañas hermanas se sentaron incrédulas mientras se miraban en su espejo de mano encantado. ¡Su pobre hermana pequeña! ¿Cómo podía esta criatura ser su Circe? ¿Y por qué el Único de las Leyendas pudo conjurarla cuando ellos no pudieron?

—Le pedí a Pflanze que te trajera aquí porque me temo que Úrsula romperá su trato —dijo Nanny con solemnidad—.

"¿Que trato?" gritaron las hermanas como una.

"No creo que planeo devolver a Circe, como te prometió". Las cabezas de las hermanas se inclinaron hacia la izquierda en un rápido tirón. Parecían estar mirando algo muy lejano, casi en un estado de trance, hasta que Lucinda finalmente respondió. "¿Devolverla? ¿Qué quieres decir con devolverla?"

"Lo siento, asumí que lo sabías".

"¿Sabías qué? ¿Qué demonios se supone que debemos saber?"

Esa Úrsula se llevó a Circe. Pensé que por eso la estabas ayudando ". "No, la llamamos para pedir ayuda. Dijo que nos ayudaría a encontrar a Circe una vez que destruyéramos Triton ".

"Ya veo, ¿así que accediste a arruinar a Ariel y matar a Triton por tu propio placer?"

"¡No por placer! ¡Por Circe! ¡Úrsula nos contó su historia y reunió nuestro odio para que pudiéramos destruir a Triton juntos! ¡A cambio, ella nos ayudaría a encontrar a nuestra hermana! Ahora nuestro odio lloverá sobre ella como mil pesadillas

por traicionarnos! ¡Vivirá en una terrible agonía más allá del final de sus días por esto! "

Lucinda se puso de pie. Sus hermanas permanecieron sentadas, completamente asombradas de que Úrsula las hubiera usado tan descaradamente. Claramente, Úrsula no había estado mintiendo sobre su hermano; habían visto la prueba de la traición de Tritón en los fuegos de adivinación.

"Triton realmente merece morir, no había duda, entonces, ¿por qué esta traición?" Lucinda gritó. "¡No había necesidad de engañarnos! No entiendo. Quizás Úrsula pensó que la rechazaríamos. Habríamos ayudado sin importar, y si hubiéramos *tenía* rechazado? ¿Nos iba a amenazar con la vida de nuestra hermana? ¡Chantaje!"

Lucinda estaba furiosa, agarrada al espejo de mano. "¿Dónde está Úrsula ahora? ¡Muéstrame a la bruja del mar!"

Vanessa apareció en el espejo. Ella estaba en el barco de la boda, luciendo como una novia maníaca. Su palidez era casi espantosa. Era como si su ira comenzara a distorsionar su encantadora apariencia y la bruja del mar ahora se fusionara con Vanessa. Ariel estaba acostada en la cubierta del barco y Eric miraba con horror mientras Vanessa gritaba: "¡Llegas demasiado tarde! ¡Llegas muy tarde!"

Un relámpago estalló en la punta de sus dedos, penetrando el cielo como la peor de las tormentas, antes de que su verdadera forma explotara de su caparazón humano, haciendo que todos en el barco gritaran de horror, mientras se arrastraba por la cubierta como una pesadilla que se deslizaba hacia Eric y la Sirenita.

"¡Tiene a Ariel!" gritó Ruby. "¡Llegamos demasiado tarde!" Lucinda se agarró al espejo y dijo: "No. ¡No, no lo estamos!"

Lanzó la mano hacia la puerta de la habitación, sellándola con su magia para que ninguno de los sirvientes pudiera entrar. Se trasladó al centro de la habitación y se quedó debajo de la cúpula de cristal. El cielo explotó con luz cuando los fuegos artificiales estallaron sobre sus cabezas, lloviendo sobre la cúpula. Los barcos se habían estado reuniendo cerca del Castillo Morningstar toda la noche para el solsticio de invierno, allí para rendir homenaje al Faro de los Dioses con ofrendas de fuego y luz. Lucinda recitó un nuevo encantamiento.

"¡Mata a la bruja y hazla sangrar, libera a nuestra hermana, escucharás mis palabras!"

El hermano de Úrsula apareció en el espejo, con el rostro lleno de ira. "¡Déjala ir!" le gritó a Úrsula, que tenía a Ariel en sus manos. Úrsula se rió. ¡Ni una oportunidad, Triton! Ella es mía ahora. ¡Hicimos un trato!"

Úrsula le mostró a Tritón el contrato que Ariel había firmado y se preguntó qué pasaba por su mente. ¿Estaba asustado por la vida de su hija?

Quizás debería hacerle mirar mientras yo mato a su precioso hijo, hacerle sufrir el dolor y el miedo que sintió mi padre antes de su muerte, ¡la muerte que dijo que mi padre se merecía!

"Papá, lo siento. ¡No quise hacerlo! ¡No lo sabía! " gritó Ariel. La ira de Tritón crecía con cada respiración, se hinchaba, hasta que soltó su ira contra Úrsula, estrellándola contra una roca con el poder de su tridente, intentando en vano romper el contrato.

"¡Verás! El contrato es legal, vinculante y completamente irrompible, incluso para usted ".

Luego le sonrió, de esa manera sabía que él odiaba, la sonrisa que significaba que no podía esperar a verlo ahogarse con su odio.

"Por supuesto que siempre fui una chica con buen ojo para las gangas. La hija del gran rey del mar es un bien muypreciado ".

Y, me atrevería a decir, la hermana pequeña de los tres temidos lo es aún más, pensó.

La ira de las extrañas hermanas llenó la habitación como un humo asfixiante. Por mucho que odiaran a Triton, odiaban más a Ursula. *¿Cómo se atreve a llevarse a nuestra hermanita? ¡Cómo se atreve a usarla!*

¡Úrsula nos ha engañado, hermanas! ¡No tiene intención de dejar ir a Circe! " Los gritos de Ruby y Martha se escucharon en muchos reinos, pero Lucinda permaneció inquietantemente tranquila.

"Silencio, queridos míos, no queremos que Ursula sepa que hemos aprendido su secreto. Ella tiene la intención de usar nuestra Circe en nuestra contra, como una herramienta de negociación, para asegurar nuestra ayuda en sus planes futuros. El Hada Oscura tenía razón. Tenemos que detenerla ".

Las brujas comenzaron de nuevo su cántico, que se hizo más fuerte y violento a medida que sus cuerpos se convulsionaban y se contorsionaban con cada palabra ...

"¡Corta a la bruja y hazla sangrar, mata a la bruja, escucharás mis palabras!"

... Y vieron a Ursula y Triton en su espejo mágico.

"Pero podría estar dispuesta a hacer un intercambio por alguien aún mejor", dijo Ursula.

Triton sabía lo que quería. Nunca había sido Ariel; era él. Su poder. Su alma. Esta era su venganza, y parte de él sentía que se la merecía.

Había ahuyentado a su hija con su odio a los humanos y había provocado la locura sobre su hermana con su traición hacia ella. *Si, esto es lo que me merezco* el pensó. Tomaría el lugar de su hija. Las palabras de Úrsula resonaron en sus oídos cuando firmó el contrato: *Si soy esta criatura repugnante que describe, ¿es por su diseño!* Úrsula tenía razón cuando dijo eso. Él había creado este monstruo y no había nada que pudiera hacer para corregirlo. Su arrepentimiento no significaría nada para ella. Sus palabras serían como cenizas.

Al menos podré salvar a Ariel. Quizás ella gobernará con más compasión de la que yo tuve. Las hermanas miraron y desearon poder destruir al rey como tenían la intención. No fue suficiente que finalmente lamentara lo que le había hecho a su hermana. Querían que muriera. Se necesitaron todas sus fuerzas para controlar su odio por Triton y enfocararlo en Ursula, tanto tiempo lo habían recolectado, cultivado y dado vida. Hicieron falta todas sus fuerzas para no sucumbir y matar al rey tirano.

Oh, *cómo* deseaban que Úrsula fuera la amiga que pensaban que era. Les hubiera encantado derribar a su hermano y ponerla en el trono. Habrían hecho cualquier cosa por ayudar a su amigo. ¿Por qué la traición? Fue una gran decepción ver a Úrsula fallar ante tal promesa. Habían pensado que ella era diferente. Ella no quería nada más que venganza

- y poder, porque había pasado su vida sintiéndose impotente. Se había convertido en aquello de lo que la acusaba su hermano. Se había vuelto repugnante.

El miedo se apoderó de los corazones de las brujas cuando vieron que Úrsula se había apoderado de la corona y el tridente de Tritón. *Es por eso que el Hada Oscura envió su advertencia. Conoce el corazón de Úrsula mejor que nosotros.* Y las hermanas observaron aterrorizadas cómo Úrsula alcanzaba alturas prodigiosas.

La locura dentro de ella también pareció crecer con una velocidad desconcertante. Su risa dominó los muchos reinos mientras dominaba el mar, trayendo barcos que mucho antes se habían hundido en las profundidades. Ella trajo a la vida los barcos muertos con las olas traicioneras, delirando como un maníaco y reclamando el mar como suyo.

Si quedaba algo de la bruja que las hermanas habían llamado "amiga", no podían detectarlo. Úrsula estaba completamente a merced de este poder abrumador, y la había vuelto bastante loca.

El Hada Oscura tenía razón.

Ursula creó una vorágine de retorcidos barcos astillados y los usó para atacar a Ariel y Eric. Iba a matar a Ariel. Parecía que sus planes eran

La novia de Eric había sido arrojada a un lado como un juguete no deseado, ahora olvidada con la locura que la estaba infundiendo.

Ella se ha vuelto loca de poder. Quizás loca de dolor, por la pérdida de todo lo que una vez amó.

Lucinda dijo las palabras de nuevo, esta vez resolviendo destruir lo que ella y sus hermanas habían ayudado a crear con su odio. Lucinda pensó que no eran mejores que Tritón porque también habían contribuido a la ruina de Úrsula. Rompió el corazón de Lucinda y no le trajo alegría, a pesar de la traición.

"¡Mata a la bruja y hazla sangrar, libera a nuestra hermana, escucharás mis palabras!"

Martha y Ruby estaban en pánico.

"¡No podemos matar a Úrsula! ¡Tiene que haber una manera de salvarla! " gritó Ruby. "Si tomamos la corona y el tridente, ella volverá a ser ella misma".

"¡Sí, esto es culpa nuestra! ¡Circe tenía razón en estar enojada con nosotros! Siempre nos estamos entrometiendo, y nuestra intromisión causó esto. ¡Le costará la vida a Úrsula!

Lucinda lanzó una mirada aterradora a sus hermanas. "¡Silencio! ¡Esto es obra de Úrsula, no nuestra! Ella habría puesto sus manos en el collar de todos modos, ¡y tomó a nuestra hermana como un seguro de que la ayudaríamos! Ella no es la bruja que una vez conocimos. ¡Ha sido abrumada por el poder y la codicia al igual que la Reina Malvada, y la destruiremos por su duplicidad! "

Los fuegos artificiales brotaron de los barcos en Morningstar Harbour y explotaron en lo alto, lloviendo sobre la cúpula sobre las brujas mientras Lucinda continuaba. "¡Esta es la única forma de liberar a nuestra hermana y asegurarnos de que no nos odiará hasta el final de sus días! Circe nunca nos perdonaría por desatar este poder ".

Lucinda miró al cielo a través de la cúpula de cristal, a la tormenta de chispas que caían en cascada, mientras el mar bramaba con una violenta luz violeta. "No tenemos otra opción, mis hermanas. Tenemos que destruirla. Ahora, di las palabras conmigo ".

Lucinda, Ruby, Martha y el Único de las Leyendas reunieron su poder y lo enviaron a los muchos reinos para que las brujas de todas partes escucharan su llamada. Esta no era una magia secreta y oscura. Fue una reunión desesperada de fuerzas para acabar con la bruja que ahora tenía el poder de destruirlos a todos.

"¡Te llevaste a nuestra hermana y nuestro odio, morir en nuestras manos es ahora tu destino!"

Las brujas chillaron y, tomando el espejo una vez más, dijeron: "¡Ahora muéstranos a la bruja!" La imagen de Úrsula apareció en el espejo encantado.

¡Está intentando matar a Ariel! ¡Ha roto su trato! ¡Mata a la bruja ahora, haz que su sufrimiento sea real! "

Todas las brujas estaban frenéticas, pisando fuerte sus botas y gritando tan fuerte que la cúpula de cristal amenazaba con romperse de nuevo. Los sirvientes golpeaban la puerta, tratando de entrar para ver qué pasaba, asustados por los fuertes gritos provenientes del interior de la habitación y las terribles explosiones provenientes del mar.

"¡Muéstranos a la bruja!"

Las brujas vieron como el príncipe Eric subía a uno de los barcos resucitados. Su arco estaba astillado y dentado, y las brujas sabían que la muerte de Úrsula estaba casi sobre ellas.

¡Empala a la bruja y hazla sangrar, dale a Eric el poder, escucharás nuestras palabras!

Y para su alivio, Úrsula fue empalada violentamente por la proa astillada del barco en una explosión de electricidad y una ondulante humo púrpura, arrojando sus restos a las profundidades del mar.

Las hermanas se derrumbaron al ver el voluminoso humo que se elevaba del mar, sabiendo que habían matado a la bruja a la que una vez llamaron amiga.

CHAPTER XIX

CIRCE'S DESPAIR

Profundamente en el océano, escondida en el jardín de las almas perdidas de Úrsula, Circe se sintió resplandeciente y brillante, como las deslumbrantes luces doradas que la rodeaban. Fue una sensación curiosa, como si nunca hubiera sabido lo que era sentirse viva hasta ese momento. Úrsula se había llevado su alma y había dejado su caparazón vacío para que se marchitara con las otras víctimas en el jardín de la bruja del mar.

Circe nunca había contemplado cómo sería perder su alma, y no podía haber imaginado la profunda y penetrante sensación de vacío que traería, como si no quedara nada más que tristeza y soledad.

Pero ni siquiera eso describía adecuadamente cómo se había sentido.

Supuso que era similar al dolor poderoso, ese miserable vacío y sentimiento de desesperación e impotencia, como si lo tragara un profundo pozo ennegrecido del que no pudieras salir arrastrándote.

Se preguntó si así era como se había sentido la Bestia cuando la maldición le quitó su humanidad, y el calor subió a sus mejillas mientras la vergüenza se apoderaba de ella. Por supuesto, sus hermanas dirían que él mismo se lo había provocado. Que ella le había dado a elegir. Y eso era cierto. Pero le dolía el corazón pensar que alguna vez se las había arreglado para causarle tanto dolor a otra persona, incluso si se lo merecía.

Cuando ella y las otras víctimas salieron del jardín de Úrsula, liberadas, vio los espantosos restos de su captor esparcidos por el fondo del océano y supo que sus hermanas probablemente estaban cerca. Nadó con cola de sirena y se encogió cuando vio grandes porciones de los tentáculos cortados de Úrsula, sintiendo una intensa culpa por el papel que había tenido que desempeñar en la muerte de Úrsula.

No entendía por qué Ursula la había traicionado, y aunque ya no estaba atrapada en el jardín de las almas perdidas de Ursula, el sentimiento terrible y vacío permanecía dentro de ella. Ella solo quería saber por qué. Siempre le había gustado Úrsula. Ella siempre había sido su amiga. Nunca sabría por qué Úrsula la había traicionado....

¿O lo haría ella?

Allí, brillando sobre el sucio y turbio fondo del océano, entre los restos de Úrsula, estaba el collar dorado de conchas marinas. Circe lo agarró con su manita e hizo un deseo desesperado.

Fue asaltada instantáneamente por una rabia que nunca antes había experimentado. Era imposible contener su peso; sintió como si la consumiera. No, eso no estuvo bien; sentía como si algo estuviera creciendo dentro de ella, algo demasiado grande y vil para que ella lo pudiera contener. Sintió como si fuera a estallar y no quedaría nada más que odio.

Era insoportable este dolor. Esta angustia. Pero el odio y la rabia, eso era lo peor. Fue como una enfermedad terrible que se envolvió alrededor de su corazón, distorsionando su mente y llenándola de imágenes horribles. La cabeza de Circe estaba llena de visiones que no entendía. Escenas terribles y espantosas de un hombre asesinado, literalmente despedazado por una turba enfurecida, tratando de mantenerlo alejado de una niña. E imágenes de la misma joven parada en un acantilado, llorando, con el corazón lleno de miedo y odio. Las imágenes seguían parpadeando una tras otra en rápida sucesión. Circe no sabía lo que querían decir, pero podía sentir los recuerdos como si fueran suyos, porque se sentía como algo completamente nuevo, completamente diferente... ajeno.

En ese momento, había llegado a poseer la psique de la bruja del mar. Ella *estaba* Úrsula.

Ella era leviatán, su cuerpo se hinchaba no solo de rabia sino de fuerza y circunferencia. Tenía el poder de dominar el mar y lo hacía a su gusto. Ese poder era demasiado para cualquier bruja, incluso Úrsula, y asustó a Circe. Luchó no solo contra sí misma, sino también contra un enorme odio que se le dirigía. No podía comprender quién tenía el poder de dirigir tal odio. ¿Quién tenía el poder de usar su propia magia contra ella? Su mente dio vueltas ante la vorágine de odio que la inundó. Había alcanzado proporciones inconmensurables y se sentía impenetrable. Su odio la había traicionado.

Circe vio en el corazón de la bruja del mar. Ella era asquerosa. Ella era fea. Ella era monstruosa y repugnante. Ella era todo lo que su hermano dijo de ella y todo lo que el Hada Oscura previó. Y la bruja del mar sabía que se merecía ese final. Lo había sabido el momento antes de morir. Había traicionado a las extrañas hermanas, a sus queridas amigas por esto ... por este poder y por venganza. Un poder que la estaba destruyendo. Un poder que no podía controlar. Ella no tenía voluntad propia. El odio hirviente se había apoderado de ella. Era su propia criatura y no tenía la voluntad de comandarlo.

Había estado muerta antes de que Eric se quitara la vida.

Circe lanzó un espantoso grito tan fuerte y tan terrible que pensó que la fuerza le desgarraría la garganta.

Volvió a ser ella misma, pero disminuida, no solo por su terrible experiencia, sino por ver el corazón de Úrsula en los últimos momentos de la bruja del mar.

Cuando llegó a la superficie, pudo ver un humo morado y negro que se elevaba del océano como una amenazante nube de ruinas, llenando el cielo y ennegreciendo los barcos que habían atracado cerca del Castillo Morningstar. Los restos de Úrsula habían flotado hasta la superficie y se habían mezclado con la espuma del mar, volviéndola de un pútrido negro grisáceo. Su odio pareció persistir incluso después de su muerte.

Sin embargo, el Faro de los Dioses brillaba con un brillo exquisito, como si se negara a ser disminuido por el humo fétido de la descomposición. Cuando Circe salió de las olas y aterrizó, fue reconfortante volver a tener pies y sentir la arena debajo de ellos. Sintió que sus hermanas estaban cerca y corrió al castillo presa del pánico, porque sabía que algo estaba horriblemente mal.

No se molestó con los guardias en la puerta y simplemente deseó que la dejaran entrar. El Sr. Hudson la saludó en la puerta con una mirada de pánico. Estaba pálido y sus ojos estaban llenos de terror.

"Pierda. Circe, gracias a los dioses que estás aquí. ¡Hay algo terriblemente mal con la princesa Tulip y han atacado a Nanny! " Circe trató de aclararse la cabeza, que todavía estaba confundida por su transformación de sirena en bruja.

"¿Dónde están? Llévame con ellos ".

El Sr. Hudson la condujo a la sala principal, donde varios guardias intentaban abrirse camino con hachas, pero solo lograron romper sus armas, que estaban amontonadas en el suelo.

"Retrocedan, caballeros". Circe echó la mano hacia adelante, rompiendo la puerta hacia adentro con un violento estallido de astillas.

Las hermanas de Nanny y Circe yacían en el suelo, inconscientes. "¿Dónde está Tulip?"

preguntó, mirando alrededor de la habitación.

En su habitación, señorita. Rose ha estado tratando de despertarla durante horas ". Circe no podía comprender lo que había sucedido.

"Necesito que todos salgan de esta habitación".

El señor Hudson intentó protestar, pero Circe le hizo callar con una severidad poco habitual.

"¡Hudson, ahora! Ordene a todos que salgan de esta habitación para que pueda atender a Nanny y mis hermanas".

CHAPTER XX

TRITON'S REGRET

A Mientras Tritón se abría paso a través de las turbias aguas, tratando de encontrar a su hija, estaba asqueado por los horrores que lo rodeaban. Podía sentir el odio de su hermana incrustado en la descomposición que cubría el fondo del océano. Pensó que se ahogaría con él y asumió que esa era su intención. Sabía que se merecía su odio y sintió una abrumadora sensación de pavor por el papel que había desempeñado en su desaparición. No había nada que Triton pudiera hacer para expiar su malversación hacia su hermana, pero podía arreglar las cosas con su hija, incluso si eso significaba convertirla en humana.

Y pensó que Úrsula se había vengado después de todo, porque estaba a punto de convertir a alguien a quien amaba profundamente en lo que más odiaba.

Un humano.

CHAPTER XXI

THE WITCHES' SLEEP

Circe estaba sentada cerca de la cama de Tulip, mirándola mientras dormía. Se aseguró de que Tulip no estuviera usando nada inusual que pudiera haber lanzado el hechizo para dormir, y llegó a la conclusión de que una de las muchas brujas bajo ese techo debió haberlo hecho y Circe no pudo romperlo. Deseaba saber lo que había sucedido mientras Úrsula la tenía cautiva. Pero gran parte siguió siendo un misterio mientras Nanny y las hermanas aún estaban inconscientes. Circe estaba sentada sosteniendo la mano de Tulip, sintiéndose indefensa y sola, cuando vio un magnífico arco iris volar por el cielo sobre un hermoso barco. La escena envió una oleada de alegría a través de su corazón, pero no sabía por qué.

"Es un barco de bodas, querida, por eso."

Circe miró hacia arriba y vio a Nanny y Pflanze de pie en la puerta. "¡Niñera! ¿Qué ha pasado?"

Nanny suspiró aliviada porque Circe estaba a salvo y su sacrificio no había sido en vano.

"¿Qué sacrificio? ¿No Tulip?"

Nanny sonrió débilmente. "No querido. Tulip estará bien. Puedo despertarla cuando quiera".

Y entonces Circe lo supo. Había algo terriblemente mal con sus hermanas. "Sí querido. Revertir la magia tan imbuida de odio requería una gran fuerza. Estoy asombrado de que tus hermanas hayan sobrevivido a la terrible experiencia".

Circe ahora entendía por qué Ursula había sentido que su propia magia estaba siendo dirigida contra ella.

"No entiendo. ¿Qué magia necesitaba revertirse? ¿Por qué mis hermanas ...? Y entonces ella lo entendió. Lo habían hecho para liberarla del jardín de Úrsula.

Ven, cariño, deberíamos despedir el barco de la boda, luego tomaremos un poco de té y Nanny te lo contará todo.

Nanny podía oír los pensamientos de Circe, su confusión y la miríada de preguntas que la pesaban.

"Una vez que haya escuchado mi historia, se alegrará de haber despedido a la feliz pareja para vivir su vida juntos. Confía en mí, querida. Nanny conoce tu corazón casi tan bien como tú".

EPILOGUE

T Dos brujas, divergentes en edad y en escuelas de magia, aunque con corazones y sensibilidades muy similares, se pararon en los acantilados ventosos mientras observaban el barco nupcial de Ariel y Eric zarpar hacia el futuro. Ariel estaba más feliz que nunca. Se estaba aventurando en un mundo completamente nuevo con el hombre que amaba. Finalmente bailarían, correrían y sabrían lo que era vivir y amar como siempre lo había imaginado.

"¿Mis hermanas impidieron que Úrsula matara a esta chica?" Nanny decidió que la respuesta más simple era la mejor. "Sí, querida, lo hicieron. Tus hermanas nos salvaron a todos".

Circe pensó que Nanny tenía razón: tal vez al volver a contar el cuento encontraría placer en la historia de la sirenita, y se alegraría de que el deseo de Ariel de convertirse en humana y casarse con su príncipe se hiciera realidad. Pero por ahora solo podía pensar en sus hermanas y en Pflanze sentada a su lado, mirando en silencio con ojos temerosos, esperando y deseando que sus amantes despertaran de su sueño de muerte.

Entonces un escalofrío se apoderó de Nanny y Circe, una sensación de hormigueo en la nuca que les dijo que alguien se acercaba.

Una bruja.

Una bruja poderosa. Pero ninguno pudo distinguir sus intenciones.

T ÉL mi DAKOTA DEL NORTE

SERENA VALENTINO Durante años ha estado tejiendo cuentos que combinan mitos y astucia en sus cómics y novelas gráficas aclamados y celebrados por la crítica. *Pobre alma desafortunada* es el final triunfal de su trilogía que comenzó con *La más bella de todas* y continuó con *La bestia interior*.